

Grado en Sociología

Deportistas de elite: qué papel tienen en protestas sociales no violentas

Autoría: Oriol Pallàs García

Tutoría: Mar Joanpere Foraster

Departamento: Departamento de Sociología

Curso académico: 2023-2024

:



UNIVERSITAT DE
BARCELONA

Facultat d'Economia
i Empresa

Resumen

Los deportistas profesionales han demostrado en estos últimos años una creciente participación en movimientos sociales. A partir de la teoría social sobre movimientos de resistencia civil no violenta y tres estudios de caso recientes, se ha hecho un análisis cualitativo sobre cómo deben movilizarse para maximizar sus posibilidades de éxito. Los tres atletas seleccionados son; Colin Kaepernick, que se movilizó contra el racismo institucional y la brutalidad policial, Vinicius Jr. que lo hizo por el racismo en los entornos deportivos y Megan Rapinoe, cuyas principales protestas son el aumento de derechos LGTBIQ+ y la lucha por la igualdad salarial en las selecciones nacionales. Para ello se ha estudiado el comportamiento de todos los actores implicados, siendo estos el propio atleta; los otros integrantes del entorno deportivo y político; los ciudadanos, con especial atención al comportamiento de las identidades sociales colectivas; y los medios de comunicación y el uso del encuadre o framing.

Palabras clave: Resistencia civil no violenta - atleta - Colin Kaepernick - Vinicius Jr - Megan Rapinoe - encuadre - identidad social colectiva.

Abstract

In recent years, the involvement of professional sportsmen and women in social movements has been on the rise. Drawing on social theory on non-violent civil resistance movements, as well as three recent case studies, a qualitative analysis has been conducted on how they should be mobilised in order to maximise their chances of success. The three selected athletes are; Colin Kaepernick, who has mobilised against institutional racism and police brutality, Vinicius Jr, who has mobilised against racism in the sporting environment, and Megan Rapinoe, whose main protests are for the advancement of LGTBIQ+ rights and the fight for equal pay in national teams. To this end, the behaviour of all the actors involved has been studied: the athletes themselves; the other members of the sporting and political environment; the citizens, with particular attention to the behaviour of collective social identities; and the media and their use of framing.

Keywords: Nonviolent civil resistance - athlete - Colin Kaepernick - Vinicius Jr - Megan Rapinoe - framing - collective social identity.

I. INTRODUCCIÓN.....	3
1.1. Justificación.....	3
1.2. Pregunta de investigación y objetivos.....	3
II. MARCO TEÓRICO.....	5
2.1. El deporte moderno: su evolución, su relación con el momento histórico y con teorías sociológicas.....	5
2.2. Deporte e Identidad social.....	9
2.3. Identidades externas de los aficionados: herramientas para definir y rentabilizar la identidad de un club.....	12
2.4. Encuadre en las protestas sociales.....	14
2.5. Resistencia Civil.....	15
2.5.1 Resistencia Civil en el deporte.....	19
III. METODOLOGÍA.....	21
IV. ANÁLISIS DE LOS CASOS DE ESTUDIO.....	23
4.1. Colin Kaepernick.....	23
4.1.1. Análisis de la protesta.....	23
4.1.2. Consecuencias individuales.....	24
4.1.3. Impacto en el entorno deportivo y político.....	24
4.1.4. Impacto social.....	27
4.1.5. Eco en los medios de comunicación.....	28
4.2. Vinicius Jr.....	29
4.2.1. Análisis de la protesta.....	29
4.2.2. Consecuencias individuales.....	29
4.2.3. Impacto en el entorno deportivo y político.....	30
4.2.4. mpacto social.....	31
4.2.5. Eco en los medios de comunicación.....	32
4.3. Megan Rapinoe.....	32
4.3.1. Análisis de la protesta.....	32
4.3.2. Consecuencias individuales.....	33
4.3.3. Impacto en el entorno deportivo y político.....	34
4.3.4. Impacto social.....	36
4.3.5. Eco en los medios de comunicación.....	37
4.4. Análisis conjunto.....	38
4.4.1. Análisis de las protestas.....	38
4.4.2. Consecuencias individuales.....	38
4.4.3. Impacto en el entorno deportivo y político.....	39
4.4.4. Impacto social.....	39
4.4.5. Eco en los medios de comunicación.....	40
4.4.6. Relación con la teoría de resistencia civil.....	41
V. CONCLUSIÓN.....	43
5.1. Límites y futuras líneas de investigación.....	43
5.2. Conclusiones.....	44
VI. BIBLIOGRAFÍA.....	47

I. INTRODUCCIÓN

1.1. Justificación

El deporte ha formado parte intrínseca de mi vida desde que tengo uso de razón. Se ha convertido en un evento familiar y social compartido, así como en una identidad social compartida. En pleno confinamiento y coincidiendo con mi introducción a la sociología, el deporte se convirtió en uno de los pocos eventos relacionales compartidos, y estaba lleno de mensajes sociales. A lo largo de la carrera, al ir conociendo más autores y teorías sociales, me he dado cuenta de que el deporte, comparado con otros aspectos culturales como el arte, se considera como un aspecto superfluo y con poca importancia en la vida social cotidiana, y no podría estar más en desacuerdo. El propósito de este trabajo es conceder al deporte profesional, y en concreto a los atletas, el reconocimiento que se merece su capacidad de transformación social.

1.2. Pregunta de investigación y objetivos

La sociedad actual está repleta de conflictos a todos los niveles. En un periodo temporal donde estos escalan muy rápidamente y son cada vez más comunes, las problemáticas sociales colectivas comportan una lucha constante entre los diferentes actores implicados y sus valores.

A partir del siglo XX, con la popularización de modelos políticos basados en la democracia, los ciudadanos han tenido un papel activo en los procesos de decisión gubernamentales. En caso de que estas condiciones no sean satisfactorias, los ciudadanos suelen realizar actos de resistencia civil “La resistencia civil emplea métodos sociales, psicológicos, económicos y políticos, como boicots (sociales, económicos y políticos), huelgas, protestas, sentadas y otros actos de desobediencia civil y no cooperación para movilizar a la opinión pública para que se oponga o apoye diferentes políticas, deslegitime a los adversarios y elimine sus fuentes de poder.” (Sharp, 1973; Chenoweth & Stephan, 2011). Dentro de todos los actores que participan de la resistencia civil no violenta, este trabajo se centra en los atletas, y busca responder a la siguiente pregunta de investigación: **¿Qué papel tienen los atletas de elite en campañas de resistencia civil no violenta?**

Para poder dar respuesta a esta pregunta se han destacado cuatro objetivos:

Objetivo principal:

Analizar si las protestas realizadas por atletas de elite pueden encajar en movimientos de resistencia civil no violenta.

Objetivos secundarios:

- 1) Determinar si los movimientos de protesta social de los atletas han logrado tener éxito.
- 2) Identificar el método de protesta más efectivo.
- 3) Comprender como se comporta el *framing* o encuadre en estas protestas.

II. MARCO TEÓRICO

2.1. El deporte moderno: su evolución, su relación con el momento histórico y con teorías sociológicas.

No existe actualmente un consenso sobre en que momento empezó el deporte moderno, habiendo debate sobre si se inició durante el renacimiento en Francia e Italia (Elias, 1986) o si fue en el siglo XVIII en Inglaterra y Alemania (Kloeren, 1935; Mandell, 1976).

El argumento a favor del renacimiento es la civilización del deporte (Elias, 1969), al transformarse de un evento únicamente violento y empezar a valorar la técnica y la habilidad de los participantes (Mehl, 1993). Aun a día de hoy existen competiciones iniciadas en ese periodo, aunque con diversos grados de fiabilidad histórica. El ejemplo más claro es el calcio, deporte aún practicado actualmente en Florencia cuyo objetivo es anotar un “gol” (como en rugby) y donde se permite casi cualquier tipo de violencia, incluido el boxeo, MMA y otras artes marciales. Así, el deporte, de igual forma que la sociedad, incorpora nociones artísticas y lo “civiliza”.

Los defensores del inicio del deporte moderno en el siglo XVIII se basan en que fue en esa época donde se empezaron a medir o puntuar numéricamente los resultados. Si bien se podría decir que tanto Inglaterra y Alemania empezaron a contabilizar resultados casi al mismo tiempo. El país germano, influenciado por el romanticismo, solo lo usaba para medir las mejoras individuales y no para la competición (Bernett, 1971), ya que de hacerlo se perdería belleza (Eichberg, 1974). Por este motivo se les da más importancia a las acciones de los ingleses, que racionalizaron el deporte en todas sus dimensiones, desde su puntuación a sus reglas (Coakley & Dunning, 2000). La revolución industrial, que comporta la mejora en la eficacia del transporte nacional e internacional, hace que sus ideas se expandan alrededor del mundo durante finales del siglo XVIII e inicios del siglo XIX, sobre todo a sus colonias. El deporte se racionaliza aún más en el siglo XIX, con organizaciones que se dedican a regular las reglas de una competición, a mejorar técnicamente el equipamiento (bicicletas, embarcaciones...) e incluso a regular su duración (Coakley & Dunning, 2000).

En este caso, la evolución del deporte no solo acompaña a los cambios sociales del momento, sino que también obedece a intereses del mercado. Tras la independencia de Estados Unidos y la revolución francesa llega el siglo de las luces, caracterizado por la

racionalización y modernización de las formas gubernamentales y sociales. Mientras Alemania, debido al romanticismo, sigue viendo los deportes como una forma de belleza y conexión con la naturaleza, Inglaterra abraza la racionalización extrema de todos los aspectos deportivos. Es a partir de esta racionalización y revolución científica que empieza a crecer el deporte moderno (Guttman, 2004), sobre todo si se le añade la figura del club como método organizativo (Skymanski, 2008).

La industrialización es un factor fundamental para el crecimiento del deporte. Si bien ya existían jornadas deportivas anteriormente, estas eran muy esporádicas y todos los beneficios eran generados en los comercios venideros como hostales, tabernas o mediante las apuestas. Los eventos deportivos constantes no resultaban rentables, ya que la mayoría de la población no disponía de muchos ingresos (Harvey, 2004). Sin embargo, con la llegada de la industrialización se empieza a comprender el deporte como una actividad rentable gracias a tres aspectos clave: “El propio juego, que se convierte en una mercancía una vez que los espectadores están dispuestos a pagar por verlo; los servicios auxiliares al juego como la creación de estadios para albergar al público que paga y los medios de comunicación que lo publicitan; y la producción del equipamiento necesario para practicar el deporte” (Hardy, 1986, p. 17-19, como se citó en Vampley, 2016, p. 344).

En cuanto a la implicación de los industriales en el deporte, es decir, las instalaciones deportivas o equipos formados exclusivamente por trabajadores de una fábrica o miembros de alguna actividad profesional, existen dos fases distintivas antes de la Primera Guerra Mundial. La primera fase empieza en el año 1830 y trata aquellos casos donde el industrial lo hacía por motivos de índole “filantrópica, a menudo autoritaria y paternalista. En este caso, la oferta deportiva era a menudo independiente de otras prestaciones.” (Vampley, 2016, p. 349). La segunda etapa empieza en el año 1880, y está caracterizada por la inclusión del deporte como beneficios laborales, ya sea para calmar a los sindicatos después de una huelga o como herramienta para prevenirla. Además, esto también aseguraba una creciente lealtad de los trabajadores a la empresa y encajaba con las ideas de muchos empleadores, que siendo creyentes cristianos veían en el deporte la representación de los valores cristianos (Vampley, 2016).

Una de las mayores críticas a los industriales y a su utilización del deporte llega de los historiadores Marxistas de final del siglo XX. Ellos equiparan la modernización del deporte al capitalismo debido a sus muchas similitudes. La primera de ellas y más evidente, es su origen y época de popularización y expansión, seguido por la relación entre el deporte y una mayor productividad “el capitalismo industrial requiere una mano de obra físicamente sana,

hábil manualmente, sumisa a las exigencias temporales y espaciales de la cadena de montaje y políticamente dócil. El esfuerzo muscular y las habilidades asociadas a la práctica deportiva contribuyen a la mejora de la salud y la destreza manual de los trabajadores; La necesidad de aceptar las reglas del juego socializa al trabajo rutinario; y el entretenimiento que ofrecen los espectáculos deportivos distrae a la mano de obra explotada de la acción política.” (Coakley & Dunning, 2000, p. 255), y sirve como instrumento para perpetuar las diferentes desigualdades asociadas a la clase social.

En tercer lugar, desmienten el argumento de que el motivo principal de los industriales aceptaran el deporte es para que los trabajadores estuvieran más sanos, ya que el deporte a nivel profesional o semiprofesional implica el riesgo de lesiones. Además, añaden el ejemplo de la popularización del Fútbol, donde principalmente se usa el tronco inferior del cuerpo (poco relevante a nivel industrial) y casi no le da importancia al tronco superior (Coakley & Dunning, 2000) en detrimento de otros como el rugby, el boxeo o el beisbol, que usa de forma más intensiva el tronco superior y puede causar fuertes lesiones tanto en el brazo como en la cabeza.

Para finalizar, concluyen que el deporte ayuda a la socialización de los atletas de acatar las reglas (Gruneau, 1983; Rail & Harvey, 1995). Autores como Guttmann (1994) discuten estas premisas, argumentando que el deporte ha sido clave para movimientos de independencia nacional y que han sido muy importantes en estados anticapitalistas como la Unión Soviética o la república democrática alemana.

Por su parte, la teoría sociológica feminista asocia la evolución industrial del deporte como una perpetuación de los roles de género, ya que debido a la necesidad de mano de obra en las fábricas, los hombres habían dejado de ser el único proveedor económico de la familia (Coakley & Dunning, 2000). Para reafirmar la masculinidad de la sociedad y conseguir perpetuar los roles de género, el deporte aparece como una solución “Sin fronteras que conquistar, con una fuerza física cada vez menos relevante para el trabajo, y con hombres urbanos criados por mujeres, se temía que los varones se estuvieran volviendo "blandos", que la sociedad se estuviera feminizando.” (Messner, 1992, p. 14) mientras se mantenía la imagen de una mujer pura y femenina. El deporte, con un coste económico y social muy inferior al de las guerras y conflictos territoriales, se convierte en la herramienta perfecta para los capitalistas.

El deporte durante el siglo XX se podría resumir en tres grandes conceptos: Expansión, nacionalización e Internacionalización y, finalmente, estrellato. La expansión consta de dos

aspectos, la gran cantidad de nuevas ligas y competiciones creadas y el aumento de potenciales atletas, estando ambos relacionados. Tanto las mujeres, que lo practicaban en entornos no profesionales (Coakley & Dunning, 2000) como los afroamericanos, que ya lo practicaban en representación de sus amos en las colonias desde el siglo XIX (Gilmore, 1995), empiezan a organizarse profesionalmente. Los afroamericanos son los más activos, y crean numerosas competiciones propias, como la Negro League de béisbol (Estados Unidos) en el año 1887, que llegó a ser de participación mixta, o las universidades históricamente “negras” (Historically Black Colleges and Universities). Su gran nivel deportivo y su popularización fueron factores clave en el final de la segregación racial en el deporte

La nacionalización e internacionalización son conceptos muy similares, pero con diferentes matices. El primero hace referencia a la creciente creación de equipos representantes de un país o territorio para participar en torneos internacionales como la copa del mundo o los juegos olímpicos. Estos se iniciaron en el año 1996 en Grecia y contaron con 14 países, entre ellos Australia (seguía siendo una colonia) y Chile, y que está considerado el primer torneo global. En cuanto a internacionalización, esta consta de la exportación y popularización de diferentes deportes a lo largo y ancho del mundo.

Curiosamente, en el caso del imperio británico, cada una de sus regiones coloniales ha aceptado e internalizado como propios diferentes deportes (McDonald, 2017). La zona asiática ha adoptado el cricket como deporte emblemático, mientras que Oceanía ha incorporado además el fútbol, el rugby y el fútbol australiano (una mezcla de los dos). Las colonias africanas han preferido el fútbol y el rugby (Sudáfrica). Finalmente, la región de Norteamérica y el Caribe ha mantenido el fútbol, el football (derivado del rugby) y el béisbol (derivado del cricket y similares). Así pues, con este ejemplo, es posible inferir que la existencia de factores externos como la cultura, la demografía o la geografía de las diferentes sociedades y territorios tienen un impacto real en la elección deportiva (Song & Zhang, 2018).

Finalmente, el proceso del estrellato está directamente relacionado con la completa integración del deporte en la cultura popular. Tanto los atletas como los clubes más populares han alcanzado un nivel de estrellas internacionales, llevándoles a ser actores importantes y tener un gran peso en el sector comercial. Los atletas en particular se han convertido en estrellas (McDonald, 2017) con una importancia parecida a las de estrellas de cine o artistas, y regularmente colaboran en proyectos conjuntos. Los medios de comunicación, con su gran capacidad de transmitir mensajes y su interés en el deporte, son

la principal razón de su consecución de estatus como estrellas, y las redes sociales solamente han aumentado su estatus social.

En el siglo XXI, además de seguir con todos los procesos anteriores, ha habido tres hechos clave. El primero de ellos trata de la revolución del deporte femenino, que ha aumentado rápidamente su participación, su valor comercial y su importancia económica. Con el aumento de poder las atletas no han dudado en reclamar condiciones justas e igualitarias, así como lo está haciendo en otros entornos como el laboral, el estudiantil o incluso el legal. El segundo es la capacidad de comunicación de atletas desde las redes sociales, ya que ahora no necesitan acceso a televisiones o radios para que sus voces sean oídas y pueden crear espacios propios donde ellos tienen libertad creativa absoluta y controlan la narrativa. Finalmente y quizá el más discutido es el *sportwashing* “un medio por el cual un país puede desviar la atención del público de las percepciones menos favorables de un país a través de un programa de inversión en deporte” (Chadwick, 2022, p.12). Esta forma de diplomacia y poder blando (Skey, 2023) se está usando actualmente en países con regímenes poco democráticos y condiciones humanas muy limitadas, siendo un caso reciente el mundial de fútbol de 2023 en Qatar.

Cabe decir también que aunque no un factor tan estudiado como los tres hechos anteriores, la reciente popularización de las apuestas deportivas y su impacto en el entorno deportivo podría ser muy relevante en un futuro próximo. Esto no solo puede suponer una gran problemática social de adicción y pobreza en los aficionados, ya que multitud de atletas han sido sancionados por realizar apuestas, y algunos incluso en sus propios partidos.

2.2. Deporte e Identidad social

La identidad social “la parte del autoconcepto del individuo que deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo social (o grupos sociales) junto con el significado emocional y valorativo asociado a dicha pertenencia” (Tajfel, 1981, p. 255) en el deporte es más compleja que en otras formas de cultura como el arte o la cocina tradicional. Si bien existen muchas identidades asociadas a, por ejemplo, la pintura, como el estilo del cuadro, su tema de inspiración o incluso el pintor, el deporte presenta una dualidad única. No solo trata de sentirse identificado con un equipo, sino de sentir también al mismo tiempo que el equipo rival pierda sin ninguna razón aparente. Si alguien es muy aficionado de Van Gogh no siente normalmente la necesidad de desacreditar a autores similares como Monet, y es capaz de disfrutar sus obras. En cambio, es muy difícil para un aficionado mirar un encuentro

deportivo sin querer que gane o pierda un equipo en concreto, aunque antes del partido no tuviese ninguna concepción previa de ninguno de los participantes.

La creación de identidades sociales en el deporte se puede entender a partir de tres grandes actores y sus intereses. El primer actor y el que tiene más poder son los propietarios de un club deportivo y todo el poder político que les rodea. Un propietario busca en primer lugar beneficios duraderos, ya sean económicos o incluso en forma de capital social, y la forma más sencilla es la satisfacción de aficionados y oficiales del mismo. El aficionado es el mejor cliente posible, ya que reporta beneficios duraderos con la venta de entradas, la venta de productos comerciales o incluso el apoyo económico directo al club si está en dificultades económicas (Lintumäki *et al.* 2022). Viendo las potenciales ganancias generadas no es extraño que recientemente se haya considerado como una buena fuente de inversión, y que tanto fondos financieros como magnates busquen su compra.

El interés de los políticos en el deporte recae en sus beneficios potenciales. Un club de éxito actúa tanto como atracción turística como en una identidad común del territorio. Para la mayoría de personas es imposible entender el atractivo de la ciudad de Barcelona sin las obras de Gaudí, pero no hay que desmerecer el impacto del Fútbol Club Barcelona. Su museo tuvo en 2022 más de 1,3 millones de visitantes, fue el museo más visitado de Cataluña y el tercero del estado (F.C. Barcelona, 2023). A estas cifras cabe además añadir todas las entradas y *merchandising* que compran los turistas para ir a ver los partidos. Los actores locales y nacionales también utilizan el deporte para dirigir o modificar las identidades de los ciudadanos, una estrategia muy usada a partir del siglo XX.

Un deporte puede ser muy útil para mantener unida a una comunidad e incluso para mantener tradiciones populares en situaciones coloniales (Guttmann, 1994), tal como paso en Canadá e Irlanda (Houlihan, 1997). Al mismo tiempo, un estadio es un lugar de expresión política, donde debido al hecho de que se trata de un acto público, con una gran multitud y un relativo anonimato, se pueden expresar las opiniones de los aficionados a representantes del poder y actores públicos (McDonald, 2017). Dos ejemplos relativamente recientes se encuentran tanto en el fútbol como en el béisbol. El primero de ellos ocurre en 2009 en la final de la copa del rey española entre el Fútbol Club Barcelona y el Athletic de Bilbao, y donde se pitó (RTVE, 2009) el himno español hasta tal magnitud que no se oía nada. El segundo ocurrió en junio del 2023 en un partido de béisbol en Los Angeles, donde asociaciones conservadoras cristianas se reunieron para protestar en un partido dedicado al orgullo y a homenajear a la comunidad LGTBQ+ (Helsel, 2023).

Además de los clubes locales que representan un territorio (suele estar presente en el nombre del equipo) también es importante destacar el papel de las selecciones nacionales, que aún ponen más énfasis en la creación de una identidad compartida. Los éxitos de las selecciones nacionales también reflejan a nivel internacional las características de cada país (Houlihan, 1997) y consiguen que espectadores extranjeros las respeten e incluso las anhelan, incluyendo aspectos morales y de valores. Son capaces de mostrar en que situación se encuentra el país (educativa, económica, social, entre otros) y actúan como delegaciones diplomáticas (Skey, 2023).

A nivel de los aficionados, un club representa más que un entretenimiento. El deporte, centrado en los clubes como figura organizativa, es una forma de forjar relaciones identitarias con la comunidad y actúa como forma de capital social (Putnam, 2000; Tajfel, 1978). La creación de capital junto al sentimiento de pertenencia asociado a un club hacen que los espectadores no solo se sientan consumidores de una forma de entretenimiento como si lo son en series o películas, sino que se sienten parte intrínseca de la organización (Pollard & Pollard, 2005; Schwartz & Barsky, 1977). Este suceso se refleja en las expresiones como “hemos perdido” o “somos los mejores”, donde se incluyen en el “nosotros” y en sus éxitos o fracasos conseguidos. Esto, impacta las emociones y sentimientos de los días posteriores (Gong & Wang, 2021). Al tener una relación tan recíproca en el día a día con la comunidad y sus seguidores es difícil poner un límite a la relación entre un club y su entorno, pues entre los dos comparten valores e ideales constantemente.

El tercer actor clave son los atletas y constan de dos tipos: los que practican deportes en solitario y los que lo hacen en equipo. Los que compiten en solitario son relativamente libres de establecer sus valores y conductas, aunque tienen que respetar unos límites si quieren conseguir patrocinadores. En estos casos es el aficionado el que elige quien seguir en función de sus preferencias personales. En deportes de equipo los atletas tienen que ser más cuidadosos, ya que tienen que apelar también a la identidad que proyecta el club. Además, es posible que los seguidores antepongan los beneficios del club a los suyos. Aun así, son los deportistas los que representan al club, obtienen los reconocimientos y se convierten en ídolos.

Durante el último siglo se han heterogeneizado los perfiles de deportista, sobre todo con la inclusión de las mujeres y las personas racializadas a las competiciones profesionales, que ha permitido que muchos niños y adolescentes tengan referentes a los que seguir.

2.3. Identidades externas de los aficionados: herramientas para definir y rentabilizar la identidad de un club

B. Heere & J. D. James (2007) han explorado como interactúan las diferentes identidades externas a la identidad interna de un equipo, y como se pueden potenciar para conseguir beneficios. Basándose en las teorías de identidad grupal de final del siglo XX y aplicándolas al deporte, destacan diez identidades externas divididas en dos grupos.

Primeramente agrupan aquellas características demográficas, que incluyen factores geográficos, raciales o étnicos, de género, de sexualidad y de clase social. El más sencillo de observar es la identificación geográfica, ya que todos los equipos profesionales de Estados Unidos y la mayoría de los europeos incorporan en el mismo nombre referencias a su ciudad o zona. Este también es el mecanismo más fácil para conseguir aficionados leales y duraderos, ya que en sí mismo la localidad ya forma una comunidad (McPherson, 1976). El segundo factor, los elementos étnicos y/o raciales, ocurre en aquellos clubes que limitan o sus posibles atletas o sus posibles aficionados. Algunos casos serían el Athletic de Bilbao, donde solo puede haber atletas vascos o las universidades históricamente negras en Estados Unidos.

La tercera característica es el género. Esta es particularmente importante, ya que históricamente se ha excluido sistemáticamente a las mujeres de su participación y afición (Rodríguez, 2005; Coakley & Dunning, 2000), al mismo tiempo que se ha creado una fuerte red social entre la comunidad local de hombres (Heere & James, 2007) que, de otra forma, posiblemente no hubiese ocurrido. Por suerte, la mayoría de ligas profesionales ya han creado una categoría femenina y cada día se va profesionalizando más.

El Fútbol club Barcelona Femenino consiguió en el 2022 el récord de asistentes en un partido organizado en el Camp Nou con 91.648 espectadores (F.C. Barcelona, 2022), y fue superado un año más tarde en un partido de voleibol universitario en Nebraska, donde asistieron 92.003 espectadores (Da Silva, 2023) en una ciudad de poco menos de 300.000 habitantes. En abril del año del 2024, en el campeonato de baloncesto universitario de Estados Unidos, la final el torneo femenino supero por casi cuatro millones de espectadores al masculino y se convirtió en el partido de baloncesto universitario o profesional más visto desde el 2019 (Romo, 2024). Con un cambio en la socialización en las mujeres, en concreto de las chicas jóvenes, y una creciente presencia de profesionales femeninas en medios de comunicación (Hardin & Shain, 2007) y redes sociales ha ayudado a su difusión y

popularización. El debate de los últimos años se ha centrado en la regulación de las reglas en torno a los atletas transexuales, con mucha división de opiniones.

Respecto a la sexualidad como factor identitario destacan la mayoría de las ligas profesionales femeninas como la WNBA (Liga de baloncesto femenina de Estados Unidos), donde a diferencia de las masculinas está mucho más aceptado ser homosexual. A principios de siglo, pero, se creía que la aceptación de la homosexualidad dentro del deporte tanto en atletas como aficionadas excluía al mismo tiempo a las mujeres heterosexuales (Cahn, 2000). A nivel amateur es importante destacar las ligas organizadas exclusivamente por el colectivo LGBTQ+ en todo el mundo.

El último factor demográfico identificativo es el de la clase obrera. Los casos más claros son aquellos clubes creados en los siglos XVIII y XIX a raíz de su actividad industrial, como el actual West Ham United (1895) de fútbol, donde los jugadores eran trabajadores del metal en Londres. Equipos como el Chelsea o los Tottenham Hotspur, ambos de Londres, representan lo contrario al ser fundados por la clase alta.

Tras los factores demográficos se encuentran los de membresía o pertenencia, compuestos por los vocacionales, los religiosos y los políticos. Los vocacionales son mucho más comunes en Estados Unidos, ya que se le aplica una gran importancia al deporte universitario. El Fútbol americano universitario es el rey, y cuenta con hasta ocho estadios que superan una capacidad de 100.000 espectadores. Aunque existen muchas tradiciones que ejemplifican la pasión que tienen, la más bonita es la *Iowa Wave* (RSHighlights, 2021). En ella, todo el estadio saluda a un hospital que trata el cáncer infantil situado al lado del estadio durante un descanso.

El factor religioso sigue siendo muy poderoso en la actualidad. El duelo en Glasgow, Irlanda, entre el Celtic Club, con fe católica, y el Rangers, de fe protestante, es un claro ejemplo de la separación de identidades en una ciudad. Estados Unidos también padece ejemplos similares, con un gran número de universidades privadas anexionadas a la doctrina católica y protestante. Para acabar, los factores políticos juegan un papel clave en la historia de muchos clubes como el Bayern de Múnich, con una clara asociación judía, o la Lazio, con una gran simbología y asociación al fascismo Italiano. A esto hace falta añadir también el efecto que tienen las selecciones nacionales como mensajeras y exportadoras de identidad.

Tras el estudio de las identidades externas en un equipo y el impacto que tiene en un club, B. Heere & J. D. James (2007) llegan a varias conclusiones. La primera es la necesidad de

seguir considerando a los aficionados tanto como consumidores como parte del equipo. Si se consigue que se sientan involucrados e interpelados por al menos una identidad externa, los seguidores crean redes comunitarias llenas de capital social y están dispuestos a invertir más dinero y tiempo en el club. Sin embargo, algunos clubes han incorporado doctrinas de la economía liberal, valorando el rol consumidor en un nivel mucho más elevado, y llegando incluso a mover de barrio, ciudad o provincia a un equipo para perseguir beneficios más elevados.

Un club que seguía esta tendencia eran los New Orleans Saints, un equipo de fútbol americano. Los propietarios ya habían pedido permiso a la liga para empezar la relocalización del equipo, pero todo cambió con el huracán Katrina (2005). New Orleans estaba situado en el epicentro y hubo casi 2.000 muertos. En esa situación tan precaria tanto el equipo como los jugadores participaron activamente en la reconstrucción de la ciudad, llegando a alojar a miles de personas dentro del estadio (cubierto) en los momentos más peligrosos. El proceso de reconstrucción de la identidad de los residentes y la ciudad necesitaba de referentes a nivel nacional, y los Saints se convirtieron en los héroes locales que necesitaban para continuar adelante (NFL Films, 2021).

2.4. Encuadre en las protestas sociales

El framing o encuadre (Goffman, 1974) es una característica propia de los medios de comunicación. Consiste en empaquetar (Gamson & Modigliani, 1989) la información disponible y transmitirla de forma que destaque solo parte de ella. Este proceso de elección sobre qué información es escondida e ignorada mientras que otra se convierte en el foco comunicativo (Entman, 1993) puede realizarse tanto involuntariamente como deliberadamente. En lo referente a las protestas sociales, es una técnica muy usada para intentar deslegitimarlas (Gitlin, 1980).

El encuadre busca explotar narrativas sociales preexistentes llenas de valores morales y éticos que perjudiquen o beneficien a los movimientos sociales, afectando la percepción de los ciudadanos (Price, Tewksbury, & Powers, 1997; Scheufele & Tewksbury, 2009). Además, está considerado como una de las características clave en la transmisión y percepción de mensajes y discursos sociales (Pan & Kosicki, 1993).

Los medios también intentan alejar las protestas sociales de los valores centrales, convirtiéndola en un aspecto minoritario y periférico. Este encuadre en particular, donde “reforzando las estructuras hegemónicas y haciendo hincapié en unos temas y no en otros,

los periodistas esencialmente interpretan las noticias en lugar de informar sobre ellas.” (Coombs *et al.* 2019), es conocido como *protest paradigm* (Chan & Lee, 1984), y es muy habitual en todos los movimientos civiles. Existen cinco grandes características dentro de este paradigma (McLeod & Hertog, 1992), siendo estas: (a) encuadres comunicativos; (b) fiabilidad de medios oficiales; (c) el uso de la opinión pública; (d) la deslegitimización; y (e) la demonización (Coombs *et al.* 2019).

Recientemente se ha encontrado un enfoque diferente dentro del mismo encuadre (Schmidt *et al.* 2018). El tradicional, caracterizado por los medios de comunicación convencionales y un enfoque de *top down* ha dado paso a otro complementario en los medios digitales. Este se caracteriza por un “modelo de transmisión de los efectos tradicionales del encuadre de las noticias a un modelo de encuadre más interactivo, constructivista social y un enfoque *bottom up*” (Nisbet, 2010, p. 75). Las pocas barreras de acceso permiten una gran cantidad de participantes activos (Nisbet, 2010, p. 75) que son capaces de crear un encuadre propio en protestas sociales (Meraz & Papacharissi, 2013) e incluso puede ayudar a coordinarlas (Hamdy & Gomaa, 2012).

2.5. Resistencia Civil

Para explorar los movimientos de resistencia civil se ha utilizado el libro de Erica Chenoweth y Maria J. Stephan “Why Civil Resistance Works, 2011”. En él se recopilan casi todos los movimientos civiles (323 casos) que han tenido lugar a partir del inicio del siglo XX hasta el año 2006, tanto aquellos violentos como los no violentos, y se realizan análisis cuantitativos y cualitativos.

Es importante matizar que prácticamente todos los casos tienen elementos violentos dentro de las protestas, como lo podría ser quemar contenedores, y un movimiento se considera no violento siempre que la violencia no sea su herramienta principal (p. 12). Con estos datos, las autoras buscan responder a dos grandes preguntas: (a) porque la resistencia no violenta tiene habitualmente más éxito que la resistencia civil violenta y (b) bajo que condiciones tiene éxito o fracasa la resistencia no violenta (p. 6).

Las autoras determinan que efectivamente la resistencia no violenta produce mejores resultados y aumenta la posibilidad de transición hacia un modelo más democrático sin guerras civiles en los siguientes diez años (p. 10), con el 54% de los casos teniendo éxito absoluto y un 25% con éxito limitado. En comparación, en los casos con violencia el porcentaje de éxito es del 26% y el de éxito relativo del 12% (p. 9). La resistencia no

violenta es cada vez más común y efectiva (70% de éxito en el periodo 2000-2006), mientras la violenta tiene una dinámica de éxito inversa (13% en el mismo periodo). Para que una campaña sea considerada como un éxito es necesario que cumplan dos objetivos: (a) Conseguir sus objetivos con un tiempo máximo de un año de su pico de popularidad; y (b) que esta haya tenido un impacto obvio en el desenlace (p. 14).

La clave que explica estos resultados es la participación. Esta es mucho más común en situaciones no violentas al eliminar muchas barreras para los ciudadanos (p. 10), e impacta en la cantidad y calidad de los participantes (Lichback, 1994; Wickham-Crowley, 1992). De las 25 protestas con mayor participación, 20 han sido no violentas y 14 de ellas (70%) han tenido éxito (p.33), mientras solo 2 de las violentas (40%) han sido exitosas. Es por eso que las autoras exploran las diferentes características de la participación.

Tabla 1: características de la resistencia civil violenta y la resistencia civil no violenta.

Tipo de características	Resistencia civil violenta	Resistencia civil no violenta
<i>Físicas/corporales</i>	Altos requisitos	Ninguno
<i>Informacionales</i>	Aislamiento Secretismo	No aislamiento Acceso a la información
<i>Morales</i>	Alto impacto moral	Bajo impacto moral
<i>Compromiso</i>	Gran plazo de tiempo Alto grado de compromiso	Inmediatez A elección del participante

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Chenoweth & Stephan, 2011.

La primera es la capacidad física de los participantes. En situaciones violentas, normalmente clandestinas, la participación está inherentemente limitada al ser operaciones de estilo guerrilla, y el rango de posibles participantes está limitado a aquellas personas jóvenes con altas capacidades físicas (generalmente hombres) y dispuestas a estar un largo plazo de tiempo en regiones remotas entrenando y luchando lejos de su familia. Como mucho, el resto de la ciudadanía puede participar ocultando a los combatientes y con recursos y provisiones alimentarias. En las movilizaciones no violentas, a diferencia, existe un abanico mucho más grande de implicación, ya sea a nivel de implicación o características físicas. Las personas mayores pueden protestar en actos que no requieran de capacidades físicas, como haciendo boicots u organizando caceroladas en su hogar.

La segunda característica es la disponibilidad informativa. Está demostrado que la expectativa de que cuanto más ciudadanos se van a unir a una movilización más probable es que participe un individuo (Kuran, 1989; Olson, 1965). La resistencia violenta es en sí misma secreta y, por tanto, no es posible acceder al número de participantes ni a las acciones que están realizando hasta para los propios participantes. La única forma de promocionar su trabajo es mediante operaciones de alto impacto como asesinatos o atentados, pero al ser hechos muy aislados no se consigue un impacto real sostenido y tienen que conformarse con propaganda.

Si bien en la mayoría de movimientos no violentos también se opera de forma oculta para evitar que el enemigo (generalmente el estado) pueda anticiparse, la información se comparte desde el momento en el que se realiza la primera acción pública para sumar simpatizantes. Ver a miembros de la comunidad participar de estas protestas facilita que el resto se sume, y más aún si estas se han organizado con ambientes festivos y populares.

La tercera característica y muy fácil de entender es la de las barreras morales. ¿Que porcentaje de ciudadanos está dispuesto a coger un arma y herir físicamente a otros por defender sus ideales?, y en contraste, ¿Qué porcentaje está dispuesto a participar en actos pacíficos para protestar y defender sus ideales? Esta disparidad, de amplio rango, es la diferencia de individuos que están dispuestos a colaborar de forma activa o pasiva en las protestas según su forma.

Finalmente, la cuarta característica es el compromiso. Ligeramente relacionada con la moral, esta se pregunta ¿Hasta qué punto estás dispuesto a protestar? Mientras que en protestas violentas es necesario un alto nivel de dedicación y un largo periodo de entrenamiento y pruebas de valor hasta ser capaz de participar (generalmente en situaciones de gran riesgo), en las movilizaciones no violentas es posible de elegir el grado de implicación de forma individual, actuando al momento con la posibilidad de seguir haciendo vida normal.

Cuanto más individuos participen de las protestas más probable es que estas sean exitosas. Si participa un individuo de cada mil ciudadanos (1/1000), existe aproximadamente un 35% de probabilidades de éxito y si esta aumenta 1,5 participantes (1,5/1000) las posibilidades suben hasta el 80%. Si además se consigue que las elites participen o sean cómplices, aún es más probable que se tenga éxito (p. 39). A continuación las autoras profundizan en los mecanismos que se consiguen mediante la participación y como se traslada la ventaja en el éxito de la protesta.

El primero de los mecanismos es la coerción. En las campañas violentas esta se refiere tanto a la amenaza, destrucción y sabotaje de estructuras clave y de elites económicas y militares. Sin embargo, según varias teorías sociales, esta estrategia es ineficiente, ya que promueve la unificación de las elites al enfrentarse a una amenaza. En cambio, en las no violentas, el enfoque no es el de destruir los pilares del estado, sino los de erosionarlos y anexarlos a sus fuerzas con acciones como boicots.

En segundo lugar se encuentra el cambio de lealtades. Este cambio se refiere principalmente a aquellos empleados de las instituciones gubernamentales y cuerpos de seguridad. Para ello es necesario una gran participación (incluyendo conocidos o familiares de estos miembros) y un mensaje comunicativo que enfatice las similitudes que comparten como ciudadanos. Los miembros gubernamentales y sobre todo los miembros armados, al ver tanto la participación como el mensaje es probable que empiecen a dudar de las órdenes recibidas y su viabilidad, en parte por su propia ideología y en parte por el potencial costo (Moral, humano, económico, etc.) que significaría enfrentarse a ellos. Las fuerzas de seguridad, una pieza clave para el control y la represión de la resistencia civil responde más favorablemente cuando no existe violencia, llegando a desertar una parte importante del cuerpo, mientras que cuando existe violencia la respuesta suele ser la unión de sus miembros contra los insurgentes (aunque también hay deserciones). En cuanto a los agentes gubernamentales, si bien no se puede determinar que efecto tiene el método de protesta, es plausible pensar que reaccionen peor a métodos violentos al sentirse amenazados (p. 48).

El tercer mecanismo y muy cercano al cambio de lealtad es el *backfiring*. Este se produce cuando el gobierno implementa una acción contra el movimiento civil que molesta a los agentes gubernamentales locales o internacionales, policiales y militares. Este ocurre de forma mucho más corriente en situaciones de protesta no violenta, ya que se genera mucha simpatía y una percepción de indefensión y vulnerabilidad. En cambio, si las protestas son violentas, se legitima al estado a usarla contra ellos.

El cuarto consiste en las sanciones internacionales y el soporte externo. Los estudios previos (Hufbauer *et al.* 1992) revelan que los movimientos no violentos y con gran participación tienen un 70% más posibilidades de recibir ayuda en forma de sanción que los violentos y de pequeño tamaño. Este resultado también es aplicable en el caso de ayudas como donaciones económicas o recursos no materiales. En el caso ayuda en forma material, las campañas violentas son más comunes.

Es especialmente interesante que en el caso de las campañas violentas y, sea el tipo de ayuda externa que sea, es probable que pierdan legitimidad y recursos locales como consecuencia. Este hecho puede ser explicado por diversos motivos, entre ellos que los ciudadanos locales dejen de sentirse necesarios, que dejen de sentirse identificados con sus protestas o que aparezca la problemática de los *freeriders*. En el caso de movimientos no violentos y al ser los participantes un factor intrínseco en el éxito de la protesta, esto no ocurre.

El penúltimo es la diversidad táctica y la innovación, y es crucial para ambos tipos de resistencia civil. A más participación y más heterogénea sea su composición más facilidades habrá para diversificar las acciones. Finalmente, en el último mecanismo se incluye la evasión y resiliencia, e implica mantener los diferentes recursos y capacidades a lo largo del tiempo mientras se va avanzando en la consecución de los objetivos.

Tras el análisis exhaustivo de estos mecanismos, las autoras afirman que el más importante para la resistencia civil no violenta es la deserción de la policía, que puede conllevar hasta un aumento del 60% en las posibilidades de éxito y la participación, donde a más participantes hay más posibilidad de tener éxito. Por lo que se refiere a las sanciones internacionales y al soporte externo no tienen ningún valor significativo. En el caso de la resistencia violenta, la deserción es un factor mucho menos importante, mientras la esponsorización de un estado externo (económica o material) aumenta las posibilidades hasta un 15%.

2.5.1 Resistencia Civil en el deporte

Los atletas forman parte de la sociedad y sufren la mayoría de problemáticas sociales en su propia piel. Aun así, existe la creencia de que el deporte y la política tienen que estar separados (Agyemang *et al.* 2020), sobre todo si son los deportistas los que protestan.

De todos los atletas que han protestado a lo largo de la historia moderna, los casos más populares son los de los hombres afroamericanos. En la literatura científica se mantiene la tendencia, y se debe principalmente a que los principales investigadores sobre protesta en el deporte son afroamericanos, a que existen más casos y a que es la problemática social que menos avances ha experimentado.

Harry Edwards (2016) distingue cuatro olas de protestas de los atletas afroamericanos desde finales del siglo XIX en Estados Unidos. La primera, hasta 1945, se caracteriza por asociaciones colegiales y ligas formadas exclusivamente por afroamericanos que luchaban contra el gran racismo institucional. La segunda, de 1945 a 1960, tiene su origen tanto en la Segunda Guerra Mundial como en la primera oleada. En ella, atletas individuales como Jackie Robinson, con un gran talento, rompen la “barrera de color” y se integran en las grandes ligas, empezando a acabar con la segregación el deporte profesional. La tercera comprende el periodo de 1960 a 1970, y está muy ligada con el movimiento de los derechos civiles. Los atletas lideraron protestas demandando justicia y derechos sociales para diversas minorías, con énfasis en el colectivo afroamericano. Muhammad Ali, uno de los máximos exponentes de las protestas y el boxeador más laureado de la historia, se negó ir a la guerra de Vietnam, y John Carlos y Tommie Smith alzaron el puño en protesta tras ganar una medalla de oro olímpica.

En el periodo de 1970 a 2005 las protestas fueron casi inexistentes. La teoría predominante dice que se debe a dos grandes razones (Cooper et al. 2019): (a) a la pequeña modificación que sufrieron las leyes gubernamentales conseguidas durante el movimiento de derechos civiles y (b) la aparición de grandes estrellas afroamericanas en actos comerciales, que se comportaban como individuos apolíticos y no racializados. La percepción de equidad y un gran interés económico consiguió frenar masivamente todo acto de protesta social por parte de los deportistas (Houck, 2012; Agyemang *et al.* 2010). Michael Jordan, para muchos el mejor basquetbolista de la historia y afroamericano, ha sido criticado en múltiples ocasiones por no involucrarse en política, y ha usado frases como “los republicanos también compran zapatillas” para defender su imagen comercial. Un atleta que entro de lleno en la reivindicación de una problemática social, aunque sin querer, fue “Magic” Johnson. Johnson, una celebridad del baloncesto, tuvo que retirarse de forma inmediata del deporte profesional debido a la enfermedad del Sida. Su anuncio, completamente imprevisto, conmociono a todo el país y permitió a mucha gente darse cuenta del peligro que tenía la enfermedad en cualquier individuo, independientemente de sus características socioeconómicas.

La última oleada de protestas empezó a principios de la década del 2010, y está caracterizada por la demanda de la reducción de desigualdad racial y la brutalidad policial. Grandes estrellas afroamericanas como Colin Kaepernick o LeBron James se han unido, y las protestas aún están en proceso.

III. METODOLOGÍA

En este trabajo se ha realizado un trabajo de investigación sobre tres casos de estudio de deportistas que han realizado protestas sociales de forma clara y contundente durante los últimos 15 años. Para ello se ha usado el libro de Erica Chenoweth y Maria J. Stephan “Why Civil Resistance Works, 2011” como teoría base sobre la cual aplicar el potencial impacto que tienen los atletas en movimientos de resistencia civil. Además, para entender mejor como se producen las protestas y como pueden conseguir tener éxito, se han seleccionado dos bloques de teoría sociológica. El primero incorpora conocimiento sobre el deporte moderno y su relación con la sociedad. El segundo, aplica teorías sobre movimientos civiles al ámbito deportivo, tal como el encuadre o la creación de identidades colectivas.

Los tres casos de estudio seleccionados son Colin Kaepernick, con protestas contra la brutalidad policial y la desigualdad racial, Vinicius Jr, con protestas raciales y Megan Rapinoe, conocida por su implicación en la lucha por la paridad salarial y los derechos LGTBIQ+.

El análisis contará con una metodología cualitativa, si bien la mayoría de material de referencia contienen elementos cuantitativos. Para poder explorar en detalle cada caso de estudio, se utilizará un análisis complementario de literatura científica y material escrito y audiovisual de medios de comunicación. En el caso de Vinicius Jr., debido a la nula investigación realizada, se utilizará mayormente fuentes secundarias periodísticas, aunque también se usara la literatura de los otros casos de estudio para inferir que factores y actitudes han jugado un papel clave.

Con el objetivo de analizar cada caso de estudio de la forma más sencilla posible y ver como se ha comportado cada uno de los actores clave en el éxito de las protestas según la teoría sociológica existente, se ha dividido el trabajo en cinco categorías de análisis: (a) análisis de la protesta, donde se hará una cronología del proceso de protesta del atleta; (b) consecuencias individuales, en la cual se analizara las consecuencias que ha sufrido el atleta por protestar; (c) Impacto en el entorno deportivo y político, donde se resume la influencia que han tenido las protestas en los diferentes actores deportivos y políticos; (d) Impacto social, en el que se analiza la reacción de la ciudadanía; y (e) El eco mediático de las protestas, donde se explora la reacción de los medios de comunicación y la forma en la que transmiten el mensaje. Para las categorías (a) y (b) se usarán básicamente fuentes secundarias periodísticas, mientras que para el (c) será mixto y en él (d) y (e) se basara en artículos científicos relativos al encuadre y la identidad social en el deporte.

Tras el análisis de cada estudio de caso de forma individual, también se realizará un análisis conjunto con las mismas categorías, así como una extra donde se relacionan los tres casos de estudio con la teoría sociológica sobre resistencia civil no violenta.

IV. ANÁLISIS DE LOS CASOS DE ESTUDIO

4.1. Colin Kaepernick

4.1.1. Análisis de la protesta

Colin Kaepernick empezó su carrera profesional en la NFL (National Football League) en el año 2011 después de jugar su carrera universitaria en la Universidad de Nevada, Reno. Una vez como profesional recaló en el equipo de los San Francisco 49ers y pronto demostró su calidad llegando a la final de la competición en el 2013.

A partir de junio del 2016 las jugadoras de la WNBA estuvieron protestando contra la violencia policial, aunque no tuvieron ningún reconocimiento y fueron olvidadas en muy poco tiempo. Las protestas de Kaepernick tienen lugar en el inicio de la temporada 2016/2017, en agosto, cuando decidió seguir sentado durante el tradicional saludo al himno americano en un partido de pretemporada. No fue hasta el tercer partido (aun de pretemporada) que el público y la prensa se dio cuenta de este hecho y al responder a la prensa dijo: “En última instancia, es para concienciar y hacer que la gente sepa, se dé cuenta de lo que realmente está pasando en este país. Hay muchas cosas que son injustas, de las que no se responsabiliza a la gente, y eso es algo que tiene que cambiar. Este país defiende la libertad y la justicia para todos, y eso no está ocurriendo para todos ahora mismo. [...] Hay muchas cosas que deben cambiar. Una en concreto es la brutalidad policial, hay gente que es asesinada injustamente y no se le exigen responsabilidades. A los policías se les paga por matar gente. Eso no está bien, no está bien para nadie”(KTVU Fox 2, 2016). Posteriormente, en una entrevista exclusiva lo completo diciendo “No voy a ponerme en pie para mostrar orgullo por una bandera de un país que oprime a los negros y a la gente de color. Para mí, esto es más importante que el fútbol, y sería egoísta por mi parte mirar hacia otro lado. Hay cadáveres en la calle y gente que recibe permisos retribuidos y se sale con la suya en asesinatos” (Kapernick, 2016).

Durante la siguiente semana este fue el tema de debate nacional, y todo el mundo opinaba sin ningún reparo. Nate Boyer, exmilitar de elite y exjugador de fútbol americano (*football*), lanzó una carta abierta expresando los sentimientos que le generaba su método de protesta (Boyer, 2016). Al cabo de uno o dos días, Boyer y Kaepernick se reunieron. Al preguntar como podía protestar sin ofender a nadie, a Boyer se le ocurrió que se arrodillase, tal como se hace en rituales como bodas, rezos o en el entorno militar (Boyer, 2018). Esa misma tarde se disputó el último partido de pretemporada y Kaepernick y su compañero Eric Reid

se arrodillaron para protestar por primera vez acompañados por Boyer. Si bien este gesto generó una controversia aún mayor, Kaepernick se mantuvo fiel a su palabra y mantuvo la protesta durante toda la temporada.

4.1.2. Consecuencias individuales

A nivel individual, las protestas de Kaepernick tienen resultados agrídules. Pese a ser un buen jugador, al final de esa misma temporada se le acabó el contrato y nunca más ha vuelto a tener equipo. En 2019, tras denunciar a la liga y a los propietarios de los equipos por confabulación, él y su compañero Reid llegaron a un acuerdo extraoficial cuyas cantidades económicas son desconocidas.

A nivel extradeportivo su vida cambió drásticamente. Impulsado por las protestas y los resultados logrados se convirtió en un personaje público de alto impacto. Esto le permitió ser portavoz de proyectos como la campaña “Just Do It” de Nike, donde fue la imagen principal del anuncio y dice la impactante frase “Cree en algo, aunque signifique sacrificarlo todo” (Guardian Sport, 2018). A esto se le une una serie para Netflix basada en su vida, donde llega a comparar diversos procesos de la liga con la compra de esclavos y la creación de una editorial dedicada a publicar libros y escritos explorando diferentes temáticas étnicas y raciales.

4.1.3. Impacto en el entorno deportivo y político

Para el mundo del deporte las protestas de Kaepernick tuvieron mucha relevancia. Tras un periodo con muy pocas protestas sociales por parte de los atletas afroamericanos (Edwards, 2016) eran vistos exclusivamente como figuras con la misión de entretener a los ciudadanos, y, como mucho, con capacidad de inspirar sentimientos nacionalistas y patrióticos. Si bien es cierto que en ocasiones aisladas y puntuales habían realizado proclamas de otras características dentro de los terrenos de juego, estas eran muy poco significativas y minoritarias. Kaepernick fue el primer atleta de un deporte con gran relevancia social que rompió con estas barreras durante el siglo XXI y realizaba una protesta constante a lo largo de un año.

La NFL es sin duda la liga deportiva más importante de Estados Unidos, y quizás del mundo. En 2023, 93 de las 100 emisiones televisivas más vistas en Estados Unidos fueron suyas, y ocuparon íntegramente el top 20 (Crupi, 2024). Además, siete de los diez equipos

con la valoración económica más elevada del mundo pertenecen a la liga (Ozarian, 2024). Sin embargo, a pesar de estas elevadas cifras, la liga esconde una gran desigualdad.

En esa temporada, la 2016-2017, un 69,7% de los jugadores eran afroamericanos (Lapchik, 2017 (Lapchik, 2017)). Sin embargo, a nivel de entrenadores principales y directores deportivos la situación era (y sigue siendo) muy distinta. En el periodo de 1963 a 2016 solo hubo 18 entrenadores afroamericanos, y durante el periodo de 2014 a 2016 de los 16 nuevos directores deportivos, solo 2 fueron afroamericanos (Harrison & Bukstein, 2016). Para evidenciar aún más la desigualdad étnica de la liga no hace falta más que mirar quienes son aquellos en una posición de poder. El comisionado de la liga es caucásico, y solo existen dos equipos (de 32) cuyo propietario no es caucásico, siendo uno pakistaní y el otro con ascendencia asiática.

Los atletas de la NFL tuvieron reacciones encontradas respecto a las protestas de Kaepernick y hubo tres grandes tipos de respuesta en el inicio. La primera fue la anexión a las protestas, aunque en un inicio fue una postura muy minoritaria. Solo catorce jugadores protestaron activamente la siguiente semana (Breech, 2016), bien arrodillándose como Kaepernick o levantando el puño como hicieron Smith y Carlos durante el movimiento de los derechos civiles. Es posible entender el poco seguimiento, suponía un gran coste individual, como estar dispuesto a recibir miles de ataques en redes sociales o a perder contratos comerciales. La segunda tipología y la más mayoritaria fue la defensa de la protesta como forma de expresión, indicando que cada individuo es libre de defender sus ideales. Para acabar, la tercera y también minoritaria, fue la crítica abierta en ruedas de prensa o redes sociales al método, tachando de antiamericano y antimilitarista. Por su parte, tanto altos cargos de la liga como de los equipos afirmaron respetar las protestas como una acción individual. Sin embargo, entrenadores y personal de algo rango, casi todos caucásicos, le criticaron abiertamente a nivel individual a la vez que prohibían a sus jugadores protestar.

A lo largo de la temporada, hubo varios rifirrafes entre atletas y oficiales de la liga, pero todo cambio en la temporada siguiente. Donald Trump ya había criticado a los jugadores que se habían movilizado mientras era candidato a la presidencia, pero la situación escalo cuando lo invistieron como presidente. Llego a instar a los propietarios a expulsar a los jugadores que protestasen, y acusó a los atletas que protestaban (o pensaban hacerlo) de blandengues. Los propietarios, cuyo principal interés era (y sigue siendo) generar todos beneficios posibles, temieron las consecuencias económicas de una negativa, y aceptaron. Amenazaron con multar a los jugadores si se arrodillaban, y a cambio les permitían quedarse en los vestuarios durante el himno si así lo deseaban.

Los mensajes de Trump indignaron a la mayoría de jugadores y a algunos dueños y entrenadores, y se redoblaron los esfuerzos en las protestas. Los atletas diversificaron los métodos de protesta, ya que si bien muchos atletas querían protestar contra Trump o querían apoyar a sus compañeros, seguían siendo contrarios al método de Kaepernick. El método de protesta más común fue modificado, y se convirtió en tener todo el equipo las manos entrelazadas durante el himno, mientras que otros equipos prefirieron quedarse dentro del vestuario. Los dueños también se movilizaron, ofreciéndose la mayoría a pagar de su propio bolsillo las multas que percibiesen los jugadores e incluso, en algunos casos, participando personalmente en las protestas.

Ese clima de tensión explotó en el 2020 con la muerte de George Floyd. En plena pandemia y entre temporadas, los jugadores decidieron movilizarse en masa. Hicieron peticiones formales a la liga, se sumaron a manifestaciones ciudadanas y realizaron multitud de protestas por redes sociales, incluyendo un video donde grandes estrellas hicieron un manifiesto demandando cambios (Silva, 2020). Viendo la actitud de los jugadores la liga anunció grandes cambios, legalizó todas las formas de protesta pacíficas, creó fondos de ayuda y permitió a los jugadores modificar su equipación con mensajes sociales como "Black Lives Matter". Curiosamente, tanto la liga como los jugadores evitaron mencionar a Colin Kaepernick en todas sus comunicaciones mediáticas. La única disculpa pública a Kaepernick por parte de la liga llegó del presidente, que únicamente dijo "lo primero que diría es que ojalá hubiéramos escuchado antes, Kaep, por qué te arrodillabas y sobre qué intentabas centrar la atención" (Scott, 2020).

El impacto de Colin Kaepernick no se encuentra solo en la NFL, y permeó otros ambientes deportivos y atletas como Megan Rapinoe, que se sumó rápidamente a las protestas. Sin embargo, el pico de impacto es tras los sucesos del Black Lives Matter. En un gran número de eventos como las ligas europeas de fútbol, la fórmula 1 o el tenis, los atletas se arrodillaron antes de empezar a sonar el himno. La competición con las protestas más significativa fue la NBA (National Basketball Association), la liga de deportes profesional en Estados Unidos con más concentración de jugadores afroamericanos con un 73.9% (Lapchik, 2017). Su respuesta inicial fue de respeto y aceptación de la protesta como un acto de libertad individual, y nadie se arrodilló debido a una prohibición existente en ese momento. Durante el 2017, con Trump atacando a los atletas afroamericanos, empezaron a aumentar las voces que denuncian activamente la situación en ruedas de prensa, siendo una de las principales voces LeBron James.

Al igual que en la NFL, todo cambio tras el asesinato de George Floyd. Con la temporada en pausa, jugadores de todos los equipos salieron a la calle a liderar protestas sociales (NBA, 2020), y la NBA los apoyo magnificando todas sus acciones en redes sociales. Apenas un mes después, cuando se retomó la liga en una burbuja sanitaria, todos los motivos decorativos y estéticos de los estadios hacían referencia a las víctimas de violencia policial. Casi todos los jugadores se arrodillaron durante el himno, y el propio LeBron James agradeció a Kaepernick por abrir el camino a los demás atletas (Lane, 2020). Dentro de la burbuja también hubo dos momentos muy impactantes. El primero de ellos fue la negativa de los jugadores a jugar una jornada como protesta por otro asesinato policial, y provocó la suspensión de los partidos. El segundo fueron las ruedas de prensa, cargadas de honestidad y activismo social. En una de ellas, LeBron James dijo: “Cuando eres negro el Black Lives Matter no es un movimiento social, es una forma de vida” (Los Angeles Times, 2020) y Doc Rivers, entrenador afroamericano e hijo de un policía, pronunció entre lágrimas: “Es increíble como seguimos amando este país cuando este no nos ama” (NBA on ESPN, 2020).

4.1.4. Impacto social

La sociedad norteamericana lleva años dividida. Aspectos como la política migratoria, el aborto, la religión o el control de armas de fuego dividen ideológicamente a sus ciudadanos. Las protestas de Kaepernick no son ajenas a este hecho, y dividieron a los aficionados. Mientras que miles de personas compraban su camiseta, que se convirtió en la más vendida, miles más las quemaban. Kaepernick recibió apoyo de organizaciones civiles y plataformas a favor de los derechos humanos y civiles, como la ya creada Black Lives Matter, e incluso fue elogiado por el expresidente Obama. Al mismo tiempo, se ganó la ira de la mayoría de sindicatos policiales, militares y los políticos con ideología republicana. Según un reporte del Pew Research Center, en el año 2019 un 62% de los encuestados estaba de acuerdo en que los atletas hicieran protestas públicas. Siendo el porcentaje aún mayor para los jóvenes de 18 a 29 años, con un 74% y para los afroamericanos, con un 79%.

La percepción de los individuos sobre las protestas de Kaepernick están muy relacionadas con su identidad social. Si la identidad dominante es aquella era la de un miembro de las fuerzas armadas o de una persona con valores muy estadounidenses, es muy probable que estuviese en contra. En cambio, si era afroamericano, progresista, joven o había sufrido algún tipo de violencia policial o discriminación racial, posiblemente estuviese a favor.

Teniendo a Kaepernick como referencia deportiva y con una mayoría de la población de acuerdo con el motivo de las protestas y su legitimidad, no es de extrañar que la protesta se extendiese rápidamente a lo largo del país (Coombs *et al.* 2019) y se normalizase en los eventos deportivos no profesionales. Tanto los atletas infantiles, de instituto o universitarios fueron pioneros en la propagación de las protestas, ya que el coste que les suponía no era tan elevado como a los profesionales. De forma paralela, tanto aquellos que ya protestaban dentro del terreno de juego como los que se sumaron de otra forma empezaron a realizar demandas públicas a otros atletas profesionales (sobre todo afroamericanos) para que apoyaran a Kaepernick o que usaran su plataforma pública para exigir cambios reales y efectivos.

4.1.5. Eco en los medios de comunicación

Los medios de comunicación juegan un papel fundamental en la percepción de la realidad. Mediante el framing o encuadre son capaces de dirigir el discurso, y en el caso de Kaepernick no fue diferente. En el trabajo de Coombs *et al.* (2019), se encontraron hasta seis diferentes planteamientos de framing a partir de un análisis de más de 100 artículos en medios de comunicación. Antes, pero, destacan que se instaló un discurso público que daba mucha más importancia al método de protesta frente al mensaje. Incluso los defensores de las protestas, como el entonces presidente Obama, se vio relegado a defender la legitimidad de las protestas por motivos de libertad individual, obviando si el mensaje era el correcto o no.

La primera forma de encuadre es el propio Kaepernick, que recibió muchos ataques personales. Entre ellos se atacaron sus valores antiestadounidenses y su condición de afroamericano, tachándole de no serlo al haber sido adoptado por una familia caucásica cuando era niño. La segunda es la fragmentación de la protesta, buscando convertirla en un movimiento civil individual en vez de uno colectivo mediante el uso de la opinión pública. La tercera (y positiva) es la viralidad, y consistió en relacionar las protestas en otros eventos deportivos con Kaepernick, usándolo como un ejemplo para otros atletas. La cuarta, es el encuadre del poder y la influencia, que hace relación a la sobrerrepresentación en los medios de comunicación de los mensajes de aquellos con poder o cargos oficiales, y que suelen ser hombres caucásicos. Los autores destacan la importancia de algunos “aliados blancos” que facilitaron la propagación del discurso, aunque eran una pequeña minoría. La quinta es el riesgo profesional para los atletas que se movilizan, ya sea por la pérdida de patrocinadores o incluso de empleo, y cuyo riesgo es magnificado en deportes con baja representación de atletas racializados. Finalmente, la sexta es la distracción, y consistió en

centrar la discusión social en los valores que debería tener un ciudadano estadounidense, y en sí las protestas eran o no legales mientras obviaba completamente el objetivo de las mismas.

4.2. Vinicius Jr.

4.2.1. Análisis de la protesta

Vinicius Jr. es un futbolista brasileño de elite que milita en el Real Madrid desde el 2018, cuando lo ficharon con tan solo 18 años. Con unas grandes expectativas en su figura, a lo largo de su carrera se han analizado todas sus acciones, y es noticia de forma muy habitual. Con su actitud y comentarios pronto se ganó a la afición madridista, pero a costa del resentimiento de los aficionados de los otros equipos. Esta situación, que al principio se mantenía por completo en la esfera digital, continuó escalando poco a poco, y en el último tramo de 2022 todo explotó. Tras un partido complicado donde celebro un gol bailando samba se crea un aluvión de críticas de otros jugadores y los medios de comunicación, donde un tertuliano llega a decir: “Si quieres bailar samba, te vas al sambódromo, aquí lo que tienes que hacer es respetar a tus compañeros de profesión y dejar de hacer el mono” (José, E. D. O., 2022). A partir de ese momento los cánticos racistas por parte de algunos aficionados son comunes en los estadios de alrededor del país, y, al no haber castigos substanciales, cada vez empeora más la situación. El 21 de mayo del 2023 el conflicto escala de nivel aún más en el campo del Valencia, cuando en medio del partido Vinicius escuchó insultos racistas e interpele a los aficionados, que fueron expulsados. Apenas minutos después, el propio jugador era expulsado por agresión, y la mayoría grada le profirió más insultos racistas. En la rueda de prensa, Vinicius denunció por enésima vez la situación, y el entrenador del equipo madridista llega a tachar a todo el club valenciano de racista. En la actualidad aún se está esperando a la resolución de los juicios por conductas racistas en multitud de estadios, y no hay ninguna sentencia en firme.

4.2.2. Consecuencias individuales

Vinicius tanto como persona como jugador es muy polar. Tiene o una relación de amor-odio con los aficionados, y no deja a nadie indiferente. Si a eso se le suma que es un jugador del Real Madrid, con una identidad propia similar, se convierte en un coctel explosivo en España. En su caso ha recibido un apoyo férreo de su club, donde es considerado la estrella, y a nivel internacional, con el mismo tratamiento, ha cosechado diversos

galardones como el premio Sócrates (Lavín & Picón, 2023), que reconoce la labor humanitaria de un futbolista. Recientemente se ha anunciado un documental propio.

A pesar de todo el apoyo que le han brindado, él no suele pronunciarse sobre otros casos. Durante el último año solo ha publicado cuatro tuits sobre otros jugadores en situaciones similares, e ignora por completo el caso de James Nnaji, jugador del Fútbol Club Barcelona de Baloncesto que recibió insultos racistas de aficionados del propio Real Madrid (Guevara, 2023).

4.2.3. Impacto en el entorno deportivo y político

Antes de profundizar en el impacto que han tenido las protestas de Vinicius es importante contextualizar el racismo en los estadios de fútbol. A lo largo de toda Europa ha habido episodios racistas en los estadios a lo largo del siglo XX, pero en el caso de los países mediterráneos era y sigue siendo mucho más flagrante. En España era común presenciar estos hechos, y los que más lo sufrían eran los porteros racializados como Wilfred (Villegas, 2019) o Carlos Kameni (Movistar Plus+, 2020), que aún y ser míticos, recibían más castigo al estar más cerca de la gradería. Los otros jugadores tampoco lo tenían fácil, y en la primera década del siglo XXI le lanzaron un plátano a Dani Alves (LALIGA EA Sports, 2014) y Eto'o casi abandono el terreno de juego en pleno partido por los insultos recibidos (Wong, 2006).

Debido a cambios de procedimiento ante estos casos y sanciones más elevadas, la frecuencia de actitudes racistas disminuyó enormemente en España durante la década del 2010. No es hasta después de la pandemia que vuelven a ser presentes de forma significativa, y no solo en el caso de Vinicius Jr. Ante esta situación, La Liga ha creado multitud de recursos educativos, de control y hasta una nueva normativa temporal, y está en contacto con todos los actores para crear una normativa definitiva.

Por lo referente a las actitudes de otros jugadores y oficiales, casi todos se han distanciado de Vinicius. Aún y condenar vehementemente los insultos racistas que él y otros atletas han sufrido, también tratan a Vinicius como instigador o culpable. Cabe decir que La Liga, como organización, ha estado siempre a su lado, aunque Javier Tebas, presidente de La Liga, ha sido muy duro con él y lo ha culpabilizado.

Donde sí ha tenido muchas reacciones positivas es en la comunidad internacional, donde los jugadores, directivos y aficionados tienen una percepción de Vinicius completamente

diferente a la que existe en España y se ha convertido en una figura canónica. Esto es aplicable aún más en Brasil, donde es una figura pública de primer nivel.

Muchos jugadores (Marca, 2022) (mayormente brasileños o afroamericanos) e incluso las autoridades de Brasil crearon el hashtag #BailaViniBaila tras el primer altercado, y tras el incidente de Valencia, el presidente de Brasil empezó el discurso de la conferencia G7 resaltando esta problemática, y Pedro Sánchez, presidente de España, se sumó a la defensa del jugador. A principios de año también se organizó un partido amistoso contra el racismo entre las selecciones nacionales de España y Brasil en su honor, aunque contrariamente a las expectativas no fuese benéfico (Sánchez, 2024).

4.2.4. impacto social

Vinicius ha sufrido múltiples ataques de racismo, y ha ejercido un papel crítico muy activo. A pesar de todo, este esfuerzo no solo no han disminuido, sino que han aumentado. Pese a que todos los actores implicados quieren acabar con el racismo en entornos deportivos, no se ha logrado una mejora substancial. Además, individuos españoles de todos los colectivos afectados han culpado a Vinicius de iniciar esos ataques.

Para España, la llegada de Vinicius ha significado aceptar que el racismo existe en nuestra sociedad. Es obvio que el racismo ya estaba instaurado en el país como algo corriente, aunque escondido e ignorado de forma sistemática, y ninguna figura pública de su nivel lo había denunciado tan directamente. La diferencia entre la percepción social de los ciudadanos y la realidad del día a día ha causado una gran división de opiniones sobre Vinicius y sus palabras, y a nivel internacional la imagen pública del país ha disminuido considerablemente. Un ejemplo es el tuit de Vinicius del día 21 de mayo del 2023: “No era la primera vez, ni la segunda ni la tercera. El racismo es normal en La Liga. La competición lo cree normal, la Federación también y los adversarios lo alientan. Lo siento. El campeonato que alguna vez fue de Ronaldinho, Ronaldo, Cristiano y Messi ahora es el de los racistas. Una nación hermosa, que me acogió y a la que amo, pero que aceptó exportar al mundo la imagen de un país racista. Lo siento por los españoles que no están de acuerdo, pero hoy, en Brasil, España es conocida como un país de racistas. Y, lamentablemente, por todo lo que pasa cada semana, no puedo defenderlo. Estoy de acuerdo. Pero soy fuerte y llegaré hasta el final contra los racistas. Aunque esté lejos de aquí”.

El deporte y especialmente los estadios han sido históricamente entornos llenos de anonimato que se han usado para expresar valores y actitudes sociales, en especial de los

hombres, que no han tenido muchos otros espacios públicos. En un periodo de transición hacia una nueva masculinidad desconocida, con muy pocos referentes y falta de claridad, ha aparecido la llamada “masculinidad tóxica”, con valores racistas, machistas y homófobos. El deporte se ha convertido en una de las últimas esferas masculinizadas de la sociedad, donde llorar no significa debilidad y donde la violencia forma parte intrínseca de las reglas. La protesta de Vinicius ha sido percibida por parte de la sociedad como un ataque a ese último resquicio de masculinidad permitida, parte intrínseca de su identidad social, y ha provocado un aumento en las actitudes racistas.

4.2.5. Eco en los medios de comunicación

Los Medios de comunicación han tenido un papel muy importante en el desarrollo de las protestas de Vinicius. Al igual que en el caso de Kaepernick, España ha estado estos años muy dividida como sociedad, y uno de los aspectos clave es el planteamiento de la independencia de Cataluña. Una de las formas de “batalla” en este conflicto es la rivalidad entre el Futbol Club Barcelona y el Real Madrid, y se ha trasladado a la forma de comunicar de la prensa. Mientras la mayoría de medios españoles como el diario Marca son afines al Real Madrid y defienden a capa y escudo las acciones de los jugadores, los catalanes (y algunos españoles) como el diario Sport o el Mundo Deportivo aprovechan cualquier situación para atacarlos.

El encuadre en el relato de unos y otros ha sido completamente asimétrico, y no ha hecho más que dividir aún más a los ciudadanos. Cabe destacar que el encuadre ha provocado muchos ataques personales a Vinicius, y al igual que en el caso de Kaepernick, se le ha deslegitimado y atacado por sus actitudes, origen y etnia. A nivel internacional, alejados de disputas, el encuadre ha sido muy diferente, y se han dedicado a resaltar las acciones racistas y a relacionarlas con un problema institucional en España y el resto del mediterráneo.

4.3. Megan Rapinoe

4.3.1. Análisis de la protesta

Megan Rapinoe es una exfutbolista estadounidense de fútbol. Criada en una zona conservadora y en la suerte de convertir su pasión en su profesión, ha usado su plataforma para luchar por los derechos sociales. De personalidad directa y firme en sus convicciones.

A diferencia de Vinicius y Kaepernick, Rapinoe ha participado en multitud de protestas de carácter diferente. Su primera reivindicación fue salir del armario públicamente justo antes de los Juegos Olímpicos de Londres 2012 (Rapinoe, 2012). Poco después de haber sido campeonas, ella y sus compañeras intentaron renegociar privadamente el convenio colectivo del equipo nacional femenino, aunque sin éxito.

En 2015, tras ganar la copa del mundo, tramitaron una denuncia en la Comisión para la Igualdad de Oportunidades en el Empleo por discriminación de género en los salarios, demandando la igualdad salarial con el equipo nacional masculino. En 2016, justo un día después de que Colin Kaepernick se arrodillase, ella lo siguió y se convirtió en el primer atleta caucásico en hacerlo.

Tres años después, en marzo de 2019, el equipo nacional femenino denunció oficialmente a la federación por discriminación de género, y demandaron igualdad salarial. Megan Rapinoe y Alex Morgan, las caras visibles del equipo, fueron las encargadas de hablar con los medios de comunicación y difundir el mensaje. Su siguiente acto de protesta, aunque no de forma intencional, también fue en 2019, cuando en medio del mundial apareció fuera de cámaras diciendo “No voy a ir a la Casa Blanca [...] igualmente, no estaremos invitadas” (Polarbear Suburbs, 2019). Tras ganarlo, hizo honor a su promesa, y aunque las invitaron, no apareció. Durante todo este tiempo y aun a día de hoy, ya retirada, Rapinoe también ha aprovechado multitud de eventos sociales para difundir su mensaje, ya sea en galas, escuelas o universidades.

4.3.2. Consecuencias individuales

Uno de los momentos más importantes de la carrera de Rapinoe es la etapa universitaria, donde estudia un grado en sociología y descubre que es homosexual y empieza a explorar su sexualidad. No es extraño que en el deporte femenino haya atletas homosexuales, aunque en el deporte masculino es un escándalo. Rapinoe nunca escondió su sexualidad, y hasta que no decidió salir del armario públicamente ningún periodista le había hecho nunca ninguna pregunta al respecto. Esta decisión, al igual que las demás decisiones importantes de su vida, re rige en tres principios: “(a) ¿Creo en lo que digo? (b) ¿Sé que lo que digo es cierto? (c) ¿Es urgente decirlo? Si la respuesta a las tres preguntas es afirmativa, no tengo nada más que decidir.” (M. Rapinoe, 2020 p. 53). Junto con sus compañeras de selección, también aplicó estas preguntas al solicitar la paridad salarial, y finalmente la aplicó con las protestas de Kaepernick. Antes de Kaepernick protestaron muchas jugadoras de la WNBA y ella misma ha reconocido que no se pronunció porque pensaba que no tenía suficiente

legitimidad. Tras informarse de la situación y leer estudios y ensayos sobre violencia policial y racismo, sintió que era su deber protestar. Con la convicción que las minorías debían ayudarse mutuamente a lograr sus derechos y que su voz no tendría mucho impacto al ser una mujer caucásica, tomo una decisión rápidamente.

En el 2019 ocurrieron los sucesos que más relevancia internacional han tenido por su carrera. La negativa a acudir a la casa blanca tuvo mucho impacto en las redes sociales, y ella se mantuvo firme en sus ideales al negarse a estar en presencia de un presidente que denigraba sistemáticamente a muchos colectivos sociales. Aunque fuera de los Estados Unidos su gesto fue aplaudido por todo el mundo, en Estados Unidos fue mucho más divisivo. La segunda gran protesta de ese año fue la denuncia por paridad salarial, pero al ser una acción colectiva y no individual no tuvo tanto impacto sobre su imagen.

Ese mismo año gano varios premios y galardones muy importantes, como el premio The Best (NB, 2020) a la mejor jugadora del año o el premio a mejor deportista del año de la revista sports illustrated (Ellefson, 2019). Uso esa plataforma para profundizar en las injusticias sociales, criticar a los mecanismos que las perpetuaban e intentar que los atletas o celebridades asistentes se implicaran. En el discurso tras ser la ganadora del galardón de mujer del año por Glamour, Rapinoe agradeció a Kaepernick su coraje y sacrificio (Women of the Year, 2019), que la había inspirado a actuar. Poco después publica un libro bibliográfico centrado no solo en su impacto dentro del terreno de juego, sino en el activismo social que ha realizado a lo largo de los años.

4.3.3. Impacto en el entorno deportivo y político

El impacto de Rapinoe es difícil de medir, ya que aún está en crecimiento, si bien la protesta negándose a ir a la casa blanca fue muy viral y frugal. En el caso de los otros atletas, como la mayoría ya estaban en contra de Trump, no recibió ninguna crítica. En años anteriores había sido el propio Trump quien había cancelado el evento de celebración para la NBA y la NFL, ya que temía que hicieran activismo social delante de él.

De las tres grandes problemáticas sociales sobre las que ha protestado, la menos relevante es aquella contra el racismo y la brutalidad policial. Si bien su papel como aliada “blanca” y su constante activismo dentro y fuera del campo han tenido un impacto, solo estaba siguiendo las protestas de Kaepernick y había otros atletas con más poder (por ejemplo: LeBron James) que coordinaban protestas muy multitudinarias. La principal batalla de Rapinoe con este problema social fue el hecho de arrodillarse, que provoco una pelea con

la federación estadounidense de fútbol, y donde hasta dejaron de convocarla para evitar que se arrodillase durante el himno. Sin embargo, todas las represalias fueron enmascaradas de molestias físicas y nadie le dio mucha importancia.

En cuanto al activismo LGTBQ+, este ha tenido un efecto expansivo en el entorno femenino. Tanto en Estados Unidos como a lo largo del mundo es cada vez más habitual ver atletas homosexuales que deciden salir a la luz públicamente e incluso algunas parejas de atletas, y es en parte gracias al precedente de Rapinoe (no el primero, pero sí el más mediático) que muchos deciden dar el paso. En el entorno masculino ha habido algunos atletas que han declarado públicamente ser homosexuales, pero no eran grandes estrellas. Por parte de las diferentes ligas y organizaciones (sobre todo femeninas) esta situación ha sabido abordarse con éxito en los últimos años, y se ha ofrecido ayuda a los atletas que la han necesitado.

Sin duda, la protesta con más impacto ha sido la demanda de paridad salarial. El deporte femenino está en constante crecimiento mediático y popular. Los equipos de elite, con instalaciones y situaciones laborales adecuadas, han demostrado ser capaces de generar beneficios, y cada vez son más rentables. Sin embargo, muchos aún no han cambiado su percepción, y ven el deporte femenino como un negocio deficitario y de menor categoría al masculino. Rapinoe escribe en su libro esta frase referente a los contratos comerciales “A las atletas femeninas, en mi experiencia, nos pagan por lo que ya hemos hecho, mientras que a los hombres se les paga por lo que podrían llegar a hacer” (Rapinoe, 2020, p. 238). En su caso particular, en la selección femenina, ganadora en múltiples ocasiones del campeonato mundial y los juegos olímpicos, tenían peores condiciones laborales que los hombres, que nunca había llegado a las fases finales de un torneo internacional de primera categoría. Aún y cuando solo la selección femenina era rentable y tenía una mayor media de espectadores, el equipo masculino cobraba una prima mayor por perder un partido que cuando ellas lo ganaban. El propio equipo masculino se adhirió a las protestas, pero la federación no estaba dispuesta a ofrecer más beneficios, argumentando que el fútbol masculino era más difícil y necesitaba una mayor recompensa (Albert, 2020). Finalmente y tras años de batallas legales, en el año 2022 se consiguió la igualdad salarial.

Las implicaciones de esta lucha y posterior logro se han internacionalizado en el mundo del fútbol femenino, y multitud de selecciones femeninas han logrado mejores condiciones. España, reciente campeona del mundo, ha sido uno de los países con mayor incidencia, y las protestas han sido constantes. El Fútbol Club Barcelona fue el primer club que decidió profesionalizar el equipo a petición de sus jugadoras, y los resultados han sido inmediatos,

con dos Champions League y la ganadora de tres balones de oro (mejor jugadora del mundo) de forma consecutiva. Posteriormente, las jugadoras de selección conocidas como “Las 15” se quejaron de forma colectiva de las condiciones económicas, materiales y técnicas que sufrían, y muchas abandonaron la selección nacional. Poco después ocurrió el incidente con Rubiales, quedando patente el machismo estructural que tenía lugar en la Federación Española de Fútbol, y mientras tanto las jugadoras (al completo) se encontraban negociando sindicalmente las condiciones laborales de la liga española. Todo este proceso fue seguido por Rapinoe, que no dudó en darlo a conocer al público.

4.3.4. Impacto social

La reacción de la ciudadanía ha sido muy diferente según el periodo de tiempo y la protesta. La reivindicación sobre la sexualidad ha tenido mucha aceptación, ya que cuando empezó el fútbol femenino no tenía mucho público y a medida que han pasado los años la aceptación social de la problemática ha ido aumentando. Rapinoe es sin duda la atleta homosexual más conocida, pero existen cantidad de personajes públicos de otros ámbitos que llevan décadas protesta y se ha normalizado.

En referencia a la paridad salarial, la ciudadanía se volcó con ellas. En Estados Unidos el fútbol ha sido históricamente considerado como un deporte de mujeres, y junto a todos los títulos que habían conseguido, los ciudadanos veían muy legítimos sus argumentos. En la final del mundial de 2019, disputado en Francia, el estadio entero coreó “Igualdad Salarial” al proclamarse campeonas y, ya de vuelta, los asistentes a la celebración del campeonato lo volvieron a hacer.

Respecto a su arrodillamiento y contrario a sus expectativas, hubo una reacción muy negativa. El hecho de que una mujer caucásica lesbiana, bajita y con el pelo teñido apoyara protestas antirracistas desató la ira de los más conservadores. Puede ser lógico que Kaepernick se quejase, pero, ¿por qué lo hacía ella? Por su parte, la mayoría de los que estaba a favor de las protestas de Kaepernick agradecieron mucho su apoyo para legitimar la problemática social.

Por lo que se refiere a su comentario sobre la Casa Blanca, la reacción fue mixta. Trump contestó con un tuit a la polémica, y sus seguidores la tildaron de antipatriota. Rapinoe, sus compañeras, y los individuos en contra de Trump, en cambio, lo vieron como una acción patriótica. Con este método de protesta, únicamente con características de preferencia política, todos los individuos que estaban contra Trump estaban a favor de Rapinoe.

Rapinoe tiene una identidad muy clara. Ella es una mujer preocupada por las injusticias sociales que ocurren a su alrededor, feminista, perteneciente al colectivo LGTBIQ+ y sin complejos, y proyecta una imagen llena de activismo social a su alrededor. Es por eso que los que más se asocian con sus ideas son generalmente colectivos que aún luchan por sus derechos (afroamericanos, mujeres, etc.) y personas jóvenes, mientras que los hombres blancos suelen ser aquellos a quienes más les molesta su figura.

Además, Rapinoe es una ganadora, y ha representado con éxito a su país. Para aquellos que tienen una fuerte identidad social como estadounidenses, ella es casi automáticamente una patriota que ha defendido por los intereses de su país, y no es posible identificarla como antiamericana.

4.3.5. *Eco en los medios de comunicación*

Los medios de comunicación han tenido una aceptación muy buena de sus protestas. El canal de televisión Fox News, con valores muy conservadores, la ha criticado mucho. Contrariamente, ha encontrado un gran espacio de apoyo en medios deportivos, progresistas o centrados en el público homosexual. Rapinoe también ha conseguido muchas distinciones por su labor humanitaria, así como por su calidad dentro del campo, y ha dejado de ser una "provocadora social" para ser una activista social. Convenientemente, la prensa ha intentado desligar a Rapinoe de las protestas de Kaepernick, ya que solo era una seguidora, y se han enfocado en sus protestas con carácter feminista y LGTBIQ+. Fuera de Estados Unidos, las apariciones de Rapinoe han sido fugaces, y se han centrado o bien en la recepción de galardones o bien durante los torneos internacionales más destacados, generando también la imagen de activista social y deportista de elite.

Sin embargo, en el encuadre referente a las redes sociales, caracterizado por ser *bottom up*, existen debates sobre los ataques que ha sufrido a lo largo de su carrera. Schmidt *et al.* (2019), tras comparar sus redes sociales con las de Kaepernick, concluyo que no había recibido ataques significativos hacia su género o su sexualidad. En otros estudios, como por ejemplo Frederick *et al.*, (2020), sí han percibido ataques significativos, sobre todo cuando se posiciona en cuestiones políticas (Macdonald *et al.* 2022). Sin embargo, pese a protestar de igual forma que los atletas, las grandes compañías y los medios de comunicación la perciben como una atleta más dócil que sus compañeros afroamericanos (Boulton, 2020; Banks, 2018).

4.4. Análisis conjunto

4.4.1. Análisis de las protestas

Existe una gran diferencia en los métodos de protesta. Mientras que Kaepernick se ha centrado en actos dentro del terreno de juego, arrodillándose durante el himno, tanto Vinicius como Rapinoe lo han hecho fuera del mismo, en apariciones públicas, en medios de comunicación y en sus redes sociales. Esto les ha permitido tener dos identidades sociales al mismo tiempo, la de deportista y activista social, mientras que Kaepernick no ha podido mantener ninguna. Kaepernick protesta de una forma reconocible, replicable e impactante, aunque es necesario saber el contexto y significado de la protesta de forma previa para entenderla. Por su parte, las protestas de los otros dos están mucho más concentradas en transmitir el mensaje una y otra vez, aunque sea en diferentes plataformas, con diferentes métodos y para audiencias diversas.

En los tres casos también existen diferencias en la motivación de las protestas. Kaepernick inicio las suyas en el año 2016, y las continuó hasta el año 2017. Su lucha era acabar con la desigualdad racial y la brutalidad policial que sufría el país. Vinicius empezó a protestar en 2022, y aún está en proceso. Sus acciones son puntuales, y generalmente coinciden con los episodios de racismo que sufre. Su objetivo es acabar con el racismo en el deporte, especialmente el que él recibe. Rapinoe, contrariamente, ha estado la mayor parte de su carrera participando en actos de resistencia civil para las minorías, y destaca la lucha de los derechos LGTBIQ+ y la paridad salarial. Su participación ha sido continua, aunque su impacto ha crecido mucho durante los torneos internacionales donde participaba.

4.4.2. Consecuencias individuales

A nivel individual el desenlace de las protestas ha sido muy diferente. Tanto Vinicius como Rapinoe han seguido manteniendo su estatus de estrella en el mundo del deporte, y se les ha añadido el título de activistas sociales. Desgraciadamente, las actitudes racistas a Vinicius han ido en aumento desde que empezó a protestar. En cambio, Kaepernick ha sido expulsado del deporte profesional, y ha continuado protestando por su cuenta.

Uno de los únicos aspectos que comparten los tres es la rentabilidad económica a partir de campañas de publicidad, donde las empresas buscan asociar sus valores a productos comerciales.

4.4.3. Impacto en el entorno deportivo y político

La capacidad de involucrar a otros atletas, oficiales deportivos y políticos es muy importante para conseguir que la protesta tenga suficiente poder. Vinicius es el que menos capacidad ha tenido para incluir a otros participantes activos dentro del mundo del deporte, y, pese a haber tenido un gran soporte de la esfera política, aún no se ha concretado ninguna medida o regulación para frenar las actitudes racistas en los estadios. Kaepernick ha experimentado dos fases diametralmente opuestas a lo largo de sus protestas. En el primer momento casi no tuvo aliados, y tanto la liga como el poder político actuó duramente contra sus acciones. La segunda fase tiene lugar durante el 2020, tras una segunda oleada de violencia policial y cuando ya no era profesional. Esta fase sí ha tenido un gran impacto en atletas de todo el mundo, que también se han arrodillado, y ha forzado a la mayoría de competiciones a cambiar su normativa y sus valores. Aun cuando las protestas de Kaepernick han tenido un gran impacto social, jugadores, políticos y oficiales de la liga parecen haber llegado a un acuerdo para eliminar a Kaepernick de la memoria colectiva. Rapinoe ha tenido una experiencia más mixta. Si bien solo ha contado con el apoyo del sector político y deportivo más progresivo, ha recibido un apoyo de sus compañeras. A diferencia de Kaepernick, las diferentes organizaciones deportivas y jugadoras sí que han decidido preservar su legado.

4.4.4. Impacto social

El apoyo de la ciudadanía ha sido desigual en las diferentes protestas. La de Vinicius es la que menos consiguió, y es debido a la falta de identidades compartidas entre el jugador y los aficionados españoles, así como el poco porcentaje de afectados (deportistas afroamericanos y afroamericanos) que residen en España. Si bien es verdad que a nivel internacional la respuesta fue muy diferente y tuvo mucho apoyo, este no se trasladó a la situación española, a la que había acusado de racista y, sea o no cierta la afirmación, a la mayoría no le sentó nada bien.

Kaepernick sí consiguió un gran apoyo. Aún y ser una protesta similar a Vinicius, la colectivización del problema social (desigualdad racial y brutalidad policial) así como un porcentaje de afectados mucho mayor fueron factores importantes. Kaepernick, que ha sido el atleta más emblemático de la cuarta ola de protestas realizadas por atletas afroamericanos (Edwards, 2016) se ha encontrado con muchas barreras y dificultades a la hora de conseguir sus objetivos. La dificultad más grande que experimento, al ser el pionero que realizaba protestas sociales a gran escala en el siglo XXI, fue la de separar su protesta,

tanto el método como el mensaje, de los valores antiamericanos y antimilitaristas de los que le habían acusado.

Rapinoe, con una base de afectados aún más grande, también consiguió un gran apoyo. Con sus identidades colectivas, que han apelado a la mayoría de la población, ha conseguido una gran simpatía. Si a este hecho se le suma las múltiples protestas con éxito que ha tenido a lo largo de su carrera, se facilita aún más que tenga éxito en ocasiones futuras.

Kaepernick y Rapinoe, cuyas protestas fueron legitimadas por los ciudadanos, se unieron con organizaciones locales que luchaban contra la misma problemática, y les permitió tener un gran poder con el que presionar a la esfera política y a la deportiva ante posibles boicots.

4.4.5. Eco en los medios de comunicación

Los medios de comunicación tienen un gran impacto en la percepción de la resistencia civil (Park *et al.* 2019), y puede ser un factor decisivo en el éxito o fracaso. Mediante el encuadre es posible distorsionar o redirigir la atención de las protestas, y en el caso de estos atletas no ha sido diferente. Vinicius y Kaepernick han sido víctimas de ataques contra su persona, y a Rapinoe la han criticado duramente por traicionar los valores de su país. Kaepernick, al igual que Rapinoe, fue considerado como antipatriótico y antimilitarista, y en su caso, consiguieron que se hablase más del método que del mensaje.

Una de las características principales del encuadre es el uso de la opinión pública y la de los expertos u oficiales. Este hecho conduce de forma deliberada o involuntaria a sesgos, pues la mayoría de periodistas y personas con poder son hombres caucásicos. La poca presencia de voces afines a las protestas, ya sea por ideología, valores, identidad social o características socioeconómicas, dificulta que la ciudadanía las identifique como un problema social colectivo. En el caso de Kaepernick y Vinicius, este hace referencia a periodistas y oficiales afroamericanos, mientras que en el caso de Rapinoe se centra en el género (Coombs *et al.* 2019).

Las redes sociales han sido claves para crear un encuadre 'bottom up' propio. Vinicius y Rapinoe, muy activos, han conseguido crearlos, si bien Rapinoe ha tenido más éxito. Si bien no hay análisis de redes de la protesta de Vinicius que permitan saber porque no ha tenido tanto éxito, podemos hacer hipótesis a partir de los hallazgos de Schmidt *et al.* (2018), que compararon el comportamiento de las redes sociales de Kaepernick y Rapinoe. Aún y ser

atacados ambos por sus actitudes antinacionalistas, solo Kaepernick fue atacado por su etnia, color de piel y género, mientras que Rapinoe no fue atacada por características similares. Por tanto, en Estados Unidos y probablemente en España, la etnia en el atleta es el factor más importante para la percepción social del individuo y su respuesta ante las protestas (Agyemang et al. 2010).

4.4.6. Relación con la teoría de resistencia civil

Las protestas creadas y lideradas por atletas están integradas dentro de un marco más general, donde más organizaciones y asociaciones comparten sus mismos objetivos. Por sus características propias como estrellas es difícil que se integren en un movimiento violento que precisa de secretismo y aislamiento. Los movimientos no violentos, en cambio, se adaptan mucho mejor a las elites deportivas, ya que la implicación es menor, se puede seguir con la vida diaria y la información juega un papel mucho más importante.

En lo referente a la resistencia no violenta, la participación es clave para lograr el éxito. No solo la participación real es importante, sino que también lo es la participación percibida. Para ello los atletas pueden ser piezas clave gracias a su gran plataforma social.

Un mecanismo que pueden usar son sus contactos. Los deportistas, que coinciden periódicamente con celebridades, políticos y otros cargos de poder, pueden comunicarse con ellos directa o indirectamente, e intentarlos convencer de unirse o apoyar al movimiento ciudadano. Un ejemplo de este mecanismo es el impacto de Vinicius en el poder político, donde tanto el presidente español como el brasileño lo convirtieron en una cuestión de estado.

Otra ventaja que tienen es la alta capacidad de provocar cambios de lealtad. Con su gran capacidad para compartir mensajes mediante las redes sociales o espacios de alto impacto como ruedas de prensa, es posible enviar un mensaje propio a un gran número de aficionados. Siempre que los oyentes se identifiquen con el jugador y sus valores, es fácil que se unan al movimiento civil. La recepción en Nueva York al equipo femenino de fútbol tras ser campeonas en 2019, donde todos los asistentes gritaban el lema “igualdad salarial” y “pagadles” (NBC New York, 2019) ejemplifica el poder transformador que tienen.

Otro tipo de recurso que pueden aportar los atletas es la cooperación internacional. Esta se divide en dos tipos de ayuda, siendo esta: (a) la ayuda que aportan otros atletas a los que ha inspirado la protesta y (b) aquella recibida por parte de ciudadanos e individuos de gran

poder que previamente desconocían o ignoraban la situación. Las protestas ocurridas durante el Black Lives Matter, con atletas de multitud de deportes y disciplinas adheridos o el especial interés de los brasileños por el racismo en España son algunas de las instancias donde la comunidad internacional ha conseguido hacer presión a través del deporte para lograr cambios sociales.

Finalmente, un elemento esencial con el que los atletas pueden ayudar a movimientos civiles es la diversificación de las protestas y el aumento de su resiliencia. Ellos, tienen acceso a espacios donde los demás ciudadanos difícilmente podrán hacerlo, como ruedas de prensa, redes sociales con millones de seguidores o espacios televisivos de máxima audiencia. La capacidad de protestar en esos espacios permite heterogeneizar los métodos de protesta e informar mediante diferentes canales a una gran cantidad de individuos de los actos de resistencia civil en proceso.

Otro factor con mucha importancia es la duración de las protestas, donde si las protestas aparecen continuamente en grandes plataformas comunicativas, es posible animar a los demás participantes a seguir protestando activamente. Se pueden encontrar ejemplos de estos mecanismos en las protestas de Kaepernick, que se arrodilló durante un año y consiguió que se mantuviera la protesta los años posteriores, o en Rapinoe, que ha participado en multitud de galas con reivindicaciones sociales. Incluso atletas como Marc Gasol, baloncestista español, ha participado en proyectos de corta duración en ONG como Open Arms (Gasol, 2018).

V. CONCLUSIÓN

5.1. Límites y futuras líneas de investigación

La llamada “sociología del deporte” es un campo de estudio con una gran falta de estudios científicos. La poca diversidad en los diferentes análisis y casos de estudio, centrados casi exclusivamente en cuestiones raciales, análisis cuantitativos y análisis de redes, dificulta enormemente extrapolar con un alto grado de fiabilidad los diferentes parecidos y comunalidades entre diferentes atletas y sus protestas sociales, así como predecir la reacción de la sociedad. Kaepernick y Rapinoe, con protestas sociales de gran impacto para la sociedad americana, han sido objetos de estudio en numerosos trabajos, pero aquellas protestas fuera de Estados Unidos, como Vinicius, reciben una atención nula.

A partir del estudio de estos tres casos recientes han aparecido tres grandes futuras líneas de investigación.

La primera de ellas es la necesidad de realizar investigaciones cualitativas de los diferentes casos donde se dedique especial atención a las acciones de los diferentes actores sociales involucrados. Actualmente, se dispone de mucha información sobre el papel de los medios de comunicación, pero, en cambio, no hay análisis específicos de las motivaciones, costes y consecuencias que tiene un aumento de la participación de otros atletas a la protesta.

La segunda línea consiste en el análisis del deporte femenino y las protestas ocurridas. Si bien existen magníficos análisis del progreso histórico del deporte femenino (por ejemplo: (Messner, 1992; Coakley & Dunning, 2000), en la época posmoderna solo existen análisis generales con las teorías crítica racial (CRT) y el concepto de interseccionalidad en atletas afroamericanas, o bien análisis del caso de las protestas de Rapinoe. Sin embargo, no se ha estudiado desde la sociología el impacto que ha tenido la propia Rapinoe en otras atletas y su consecución de derechos sociales, ni como se diferencian las protestas protagonizadas por mujeres (frecuencia, tasa de participación, etc.). A nivel nacional tampoco existe ningún artículo que examine el periodo de protestas de 2021 a 2024 en el fútbol femenino español ni su impacto en la sociedad.

Por último, también es necesario profundizar en los estudios sobre el encuadre. Si bien es sabido que el racismo es el hecho diferencial a la hora de percibir protestas sociales de atletas (Schmidt et al. 2018), aún existen muchas incógnitas. Aún y cuando hay una

diferencia notable en los ataques recibidos en redes sociales entre Kaepernick y Rapinoe, ¿es posible determinar que solo se debe a su diferencia étnica, o influyen otros factores?

5.2. Conclusiones

Tras analizar los tres casos de protestas realizadas por atletas en los últimos años se ha podido determinar que es posible tener éxito. Los atletas se encuentran en una situación privilegiada, ya que simultáneamente se encuentran en dos posiciones sociales muy diferentes. Delante de la ciudadanía disponen de un gran poder, y son considerados estrellas y celebridades. Frente a los propietarios de los grandes clubes deportivos, oficiales de la liga y representantes del poder político, los roles se transforman, y pasan a ser meramente la mano de obra necesaria para producir riqueza.

Su estatus social y su profesión les permiten realizar protestas en espacios de gran impacto, y si estas se alinean con problemáticas sociales colectivas y una red de apoyo por parte de sus compañeros y seguidores, es posible tener un gran impacto.

El objetivo de este trabajo ha sido explorar la relación que pueden tener los deportistas de elite con los movimientos de resistencia civil. A partir de la teoría de Chenoweth & Stephan (2011) ha sido posible descubrir que sí pueden participar activamente de forma efectiva. Debido a las características de la resistencia violenta, incompatibles con la vida diaria y la popularidad, la única opción es la resistencia civil no violenta, que comporta menos barreras de entrada y cuenta más probabilidad de éxito (Chenoweth & Stephan 2011). Los aspectos más importantes en los que pueden ayudar es en: (a) el aumento de la participación mediante la popularización (nacional e internacional) de las protestas y su liderazgo (Hamdy & Gomaa, 2012); (b) en la transmisión de mensajes a altos cargos con poder transformador; (c) mantener vivo el espíritu de la protesta y (d) diversificar los métodos de protesta disponibles.

Los tres casos seleccionados han ocurrido en la última década, y todos han tenido como mínimo éxito parcial. Colin Kaepernick se ha convertido en un referente para los atletas actuales por su predisposición a protestar sobre una problemática social aún y cuando sabía que le expulsaría del deporte profesional, así como por liderar una nueva oleada de protestas con trasfondo racial (Edwards, 2016). También ha conseguido transformar la normativa y los valores de la mayoría de las competiciones gracias a su ejemplo y a su método de protesta, que se ha convertido en sinónimo de la lucha contra la desigualdad

racial y la brutalidad policial. A partir de su ejemplo, numerosos atletas de alrededor del mundo se han atrevido a participar de forma activa y organizada en movimientos de resistencia civil no violenta

Vinicius Jr, un caso mucho más reciente, ha conseguido visibilizar el racismo dentro del entorno deportivo en España, y ha impulsado la creación de nuevas reformas para proteger a jugadores y aficionados.

Finalmente, Megan Rapinoe es la que más éxito ha tenido. Con múltiples reivindicaciones de carácter LGTBIQ+, feminista y en contra el racismo. Se ha convertido en una inspiración en el deporte (sobre todo femenino), y ha logrado hitos como la paridad salarial en el equipo nacional o la normalización de la sexualidad de las jugadoras. Además, de forma similar a Kaepernick, ha inspirado a miles de atletas para luchar por una mejora en sus condiciones laborales.

Rapinoe ha sido con diferencia la atleta (de los tres casos de estudio) cuyas protestas han sido más exitosas. Si bien aún hay aspectos que requieren de más conocimiento científico para saber el impacto real que han tenido, sí es posible determinar diversos factores clave.

El primero de ellos es ser un atleta caucásico, pues elimina los ataques directos más comunes hacia el atleta (Schmidt et al. 2018). El segundo consiste en tener una carrera duradera y exitosa como atleta, pues la longevidad es muy importante en los movimientos de resistencia civil para aumentar las posibilidades de éxito. Para ello, la mejor garantía es convertirse en un deportista imprescindible para el equipo, y así evitar lo que le pasó a Kaepernick. Al mismo tiempo, la participación continua en protestas y movimientos sociales confiere al deportista el título de activista social, y le otorga más legitimidad. En tercer lugar, se encuentra la capacidad de influir en los grandes actores del entorno deportivo y político, conformado por los otros atletas, oficiales de la liga, los propietarios de los clubes y los dirigentes políticos. Finalmente, el cuarto factor clave consiste en asociar las protestas a una problemática social al mismo tiempo que se alinea con una identidad social compartida.

Cabe destacar también el papel del encuadre en el éxito de las protestas. Producido por los medios de comunicación y las redes sociales, puede ser beneficioso o perjudicial. Los atletas, con poco poder “real”, suelen ser atacados por los medios tradicionales, controlados por aquellos que disponen los medios de producción en el deporte. Estos ataques están dirigidos a deslegitimarlos a ellos y a sus propuestas, alejando los valores de la centralidad. En el caso de los atletas racializados, atacan además su etnia y su género, mientras que

Rapinoe, una mujer caucásica lesbiana, no sufrió ningún ataque significativo. El poder que tienen los atletas es el del control del encuadre en las redes sociales, donde pueden dirigir las protestas y controlar la narrativa. Está demostrado, sin embargo, que es muy difícil cambiar la percepción de un individuo una vez está convencido de los hechos y su identidad social se identifica con las protestas, sea de forma positiva o negativa.

VI. BIBLIOGRAFÍA

- Agyemang, K. J. A., Singer, J. N., & Weems, A. J. (2020). 'Agitate! Agitate! Agitate!': Sport as a site for political activism and social change. *Organization*, 27(6), 952–968. <https://doi.org/10.1177/1350508420928519>
- Agyemang, K., Singer, J. N., & DeLorme, J. (2010). An exploratory study of black male college athletes' perceptions on race and athlete activism. *International Review for the Sociology of Sport*, 45(4), 419–435. <https://doi.org/10.1177/1012690210374691>
- Albert, V. (2020, marzo 12). U.S. Soccer president resigns after court filing argued women players did not deserve equal pay. CBS News. <https://www.cbsnews.com/news/u-s-soccer-president-resigns-after-court-filing-argued-women-players-did-not-deserve-equal-pay-2020-03-12/>
- Atouba, Y., & Wilson, D. (2020). Does the form of protest matter? Examining attitudes toward different forms of athletes' protests against police brutality and injustice. *Communication Research Reports*, 37(5), 243–253. <https://doi.org/10.1080/08824096.2020.1835633>
- Banks, C. (2018) 'Disciplining Black activism: Post-racial rhetoric, public memory and decorum in news media framing of the Black Lives Matter movement', *Continuum*, 32(6), pp. 709-720, DOI: [10.1080/10304312.2018.1525920](https://doi.org/10.1080/10304312.2018.1525920).
- Bernett, Hajo (1971) *Die pädagogische Neugestaltung der bürgerlichen Leibesübungen durch die Philanthropen*. Schorndorf: Karl Hofmann.
- Boulton, C. (2020) 'Corporate ads said Black Lives Matter. But the industry creating them is nearly all white', NBC News, 18 July. Available at: <https://www.nbcnews.com/think/opinion/corporate-ads-said-black-lives-matter-industry-creating-them-nearly-ncna1231540>
- Boyer, N. (2016, agosto 30). An open letter to Colin Kaepernick, from a Green Beret-turned-long snapper. *Army Times*. <https://www.armytimes.com/opinion/2016/08/30/an-open-letter-to-colin-kaepernick-from-a-green-beret-turned-long-snapper/>
- Boyer, N. (2018, septiembre 9). [Entrevistado por M. Martin]. <https://www.npr.org/2018/09/09/646115651/the-veteran-and-nfl-player-who-advised-kaepernick-to-take-a-knee>
- Breech, J. (2016, septiembre 12). Here are the 11 players who joined Colin Kaepernick's protest in Week 1. CBS Sports. <https://www.cbssports.com/nfl/news/here-are-the-11-players-who-joined-colin-kaepernicks-protest-in-week-1/>
- Brown, K. A., Jackson, J. R., Quick, M., & Harrison, V. R. (2024). The Role of Gender in Evaluating Athletes' Endorsements of Corporate Social Advocacy Initiatives. *Communication and Sport*. <https://doi.org/10.1177/21674795241227764>
- Brown, S. M., Brison, N. T., Bennett, G., & Brown, K. M. (2022). Do Fans Care about the Activist Athlete? A Closer Look at Athlete Activism Effect on Brand Image. *International Journal of Sport Communication*, 15(4), 336–344. <https://doi.org/10.1123/ijsc.2022-0101>
- Cahn, S.K. (2000). *Coming on strong: Gender and sexuality in twentieth-century women's sport*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Chadwick S (2022) From utilitarianism and neoclassical sport management to a new geopolitical economy of sport. *European Sport Management Quarterly* 22(5): 1–20.
- Chan, J. M., & Lee, C. C. (1984). Journalistic paradigms on civil protests: A case study of Hong Kong. In A. Arno & W. Dissanayake (Eds.), *The News Media in National and International Conflict* (183-202). Boulder, CO: Westview Press
- Chenoweth, E., & Stephan, M. (2012). *Why civil resistance works: The strategic logic of nonviolent conflict*. Columbia University Press
- Cleland, J., Cashmore, E., & Dixon, K. (2023). "Voiceless Entertainers"? Sports Fans' Views on Athlete Activism in the United States. In *Social Media in Sport: Evidence-Based Perspectives*. <https://doi.org/10.4324/9781003455103-5>
- Coakley, J., & Dunning, E. (2013). *Handbook of Sports Studies*. In *Handbook of Sports Studies*. <https://doi.org/10.4135/9781848608382>
- Coombs, D. S., Lambert, C. A., Cassilo, D., & Humphries, Z. (2020). Flag on the Play: Colin Kaepernick and the Protest Paradigm. *Howard Journal of Communications*, 31(4), 317–336. <https://doi.org/10.1080/10646175.2019.1567408>
- Cooper, J. N., Macaulay, C. and Rodriguez, S. H. (2019) 'Race and Resistance: A Typology of African American Sport Activism', *International Review for the Sociology of Sport* 54(2): 151–81.
- Crupi, A. (2024, enero 5). NFL SWALLOWS TV WHOLE, WITH 93 OF YEAR'S TOP 100 BROADCASTS. Sportico. <https://www.sportico.com/business/media/2024/nfl-posts-93-of-top-100-tv-broadcasts-2023-1234761753/>

- Da Silva, C. (2023, agosto 31). A Nebraska volleyball match just broke the world record for women's sports attendance. NBC News. <https://www.nbcnews.com/news/us-news/nebraska-volleyball-world-record-womens-sports-attendance-rcna102695>
- Edwards, H. (2016) 'The Fourth Wave: Black Athlete Protests in the Second Decade of the 21st Century', in Keynote Address at the North American Society for the Sociology of Sport Conference, Tampa Bay, FL, 3 November
- Eichberg, Henning (1974) "Auf Zoll und Quintlein": Sport und Quantifizierungsprozeß', *Archiv für Kulturgeschichte*, 56: 141–76.
- Elias, Norbert (1969) *Über den Prozeß der Zivilisation*, 2 vols. Berna: Francke.
- Elias, Norbert and Dunning, Eric (1986) *Quest for Excitement*. Oxford: Basil Blackwell
- Ellefson, L. (2019, diciembre 11). Megan Rapinoe Calls Out Sports Illustrated's Lack of Diversity – While Accepting SI Award. Yahoo. <https://www.yahoo.com/entertainment/megan-rapinoe-calls-sports-illustrated-153743075.html?guccounter=1>
- Entman, R. M. (1993). Framing: Toward clarification of a fractured paradigm. *Journal of Communication*, 43, 51–58.
- Evans, A. B., Agergaard, S., Campbell, P. I., Hylton, K., & Lennes, V. (2020). 'Black Lives Matter:' sport, race and ethnicity in challenging times. *European Journal for Sport and Society*, 17(4), 289–300. <https://doi.org/10.1080/16138171.2020.1833499>
- Everbach, T., Nisbett, G. S., & Weiller-Abels, K. (2021). Rebel, Rebell how Megan Rapinoe's celebrity activism forges new paths for athletes. In 2019 FIFA Women's World Cup: Media, Fandom, and Soccer's Biggest Stage. https://doi.org/10.1007/978-3-030-75401-3_14
- F. C. Barcelona, (2022, abril 22). El Camp Nou ho torna a fer i bat un nou rècord mundial d'assistència amb 91.648 assistents! https://www.fcbarcelona.cat/ca/noticies/2585994/el-camp-nou-ho-torna-a-fer-i-bat-un-nou-record-mundial-dassistencia-amb-91648-assistents?adobe_mc=MCORGID%3D7BEDF655569E15537F000101%2540AdobeOrg%7CTS%3D1717932271
- F. C. Barcelona, (2023, enero 18). El Museu supera les xifres de visitants d'abans de la pandèmia. fcbarcelona.cat. <https://www.fcbarcelona.cat/ca/noticies/3025619/el-museu-supera-les-xifres-de-visitants-dabans-de-la-pandemia>
- Frederick, E. L., Pegoraro, A., & Sanderson, J. (2019). Divided and united: perceptions of athlete activism at the ESPYS. *Sport in Society*, 22(12), 1919–1936. <https://doi.org/10.1080/17430437.2018.1530220>
- Frederick, E., Swim, N., Keaton, A. C. I., & Pegoraro, A. (2023). Racist State and the State of Race: An Analysis of Instagram Commentary Pertaining to LeBron James. *Sociology of Sport Journal*, 40(3), 259–271. <https://doi.org/10.1123/ssj.2022-0022>
- Gamson, W. A., & Modigliani, A. (1989). Media discourse and public opinion on nuclear power: A constructionist approach. *American Journal of Sociology*, 95, 1–37.
- Gasol, M. (2018, julio 18). Marc Gasol desde el 'Astral': "Es inhumano, criminal. Estas personas deben ser rescatadas" (R. Álvarez) [Entrevista]. https://elpais.com/internacional/2018/07/17/actualidad/1531851820_806537.html
- Gilmore, A.-T. (1995). BLACK ATHLETES IN AN HISTORICAL CONTEXT: THE ISSUE OF RACE. *Negro History Bulletin*, 58(3/4), 7–14. <http://www.jstor.org/stable/44177147>
- Gitlin, T. (1980). *The whole world is watching: Mass media in the making & unmaking of the new left*. Berkeley, CA: University of California Press
- Goffman, E. (1974). *Frame analysis: An essay on the organization of experience*. Cambridge, MA: Harvard University Press
- Gong, X., & Wang, Y. (2021). Exploring dynamics of sports fan behavior using social media big data - A case study of the 2019 National Basketball Association Finals. *Applied Geography* (Sevenoaks, England), 129(102438), 102438. <https://doi.org/10.1016/j.apgeog.2021.102438>
- Gramlich, J. (2019, octubre 24). Most Americans say it's OK for professional athletes to speak out publicly about politics. Pew Research Center. <https://www.pewresearch.org/short-reads/2019/10/24/most-americans-say-its-ok-for-professional-athletes-to-speak-out-publicly-about-politics/>
- Gruneau, Richard (1983) *Class, Sports, and Social Development*. Amherst, MA: University of Massachusetts Press
- Guardian Sport. (2018, septiembre 7). Nike releases full ad featuring Colin Kaepernick. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=grjUWkoBA&ab_channel=GuardianSport
- Guevara, I. (2023, junio 21). James Nnaji fue increpado con insultos racistas al llegar al WiZink Center antes de la final de la ACB. El País. <https://elpais.com/deportes/2023-06-21/james-nnaji-fue-increpado-con-un-insulto-racista-a-su-llegada-al-wizink-center-antes-de-la-final-de-la-acb.html>
- Guttman, A. 2004. *From Ritual to Record: The Nature of Modern Sports*. New York: Columbia University Press
- Guttman, Allen (1994) *Games and Empires*. New York: Columbia University Press.

- Hamdy, N., & Gomaa, E. H. (2012). Framing the Egyptian uprising in Arabic language newspapers and social media. *The Journal of Communication*, 62, 195–211.
- Hardin, M., & Shain, S. (2005). Strength in Numbers? the Experiences and Attitudes of Women in Sports Media Careers. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 82(4), 804–819. <https://doi.org/10.1177/107769900508200404>
- Hardy, S. 1986. "Entrepreneurs, Organizations and the Sport Marketplace: Subjects in Search of Historians." *Journal of Sport History* 13 (1): 14–33.
- Harrison, K. C., & Bukstein, S. (2016). OCCUPATIONAL MOBILITY PATTERNS VOLUME V. <https://operations.nfl.com/media/2619/2016-nfl-diversity-and-inclusion-report.pdf>
- Hartmann, D., Manning, A., & Green, K. (2022). The Performance and Reception of Race-Based Athletic Activism: Toward a Critical, Dramaturgical Theory of Sport. *American Journal of Cultural Sociology*, 10(4), 543–569. <https://doi.org/10.1057/s41290-022-00173-2>
- Heere, B., & James, J. D. (2007). Sports teams and their communities: Examining the influence of external group identities on team identity. *Journal of sport management*, 21(3), 319–337. <https://doi.org/10.1123/jsm.21.3.319>
- Helsel, P. (2023, junio 17). Catholic and other religious protesters gather at Dodger Stadium on Pride Night. NBC News. <https://www.nbcnews.com/news/us-news/religious-protesters-gather-dodger-stadium-pride-night-rcna89848>
- Houck, D. W. (2012) 'Crouching Tiger, Hidden Blackness: Tiger Woods and the Disappearance of Race', *Routledge Online Studies on the Olympic and Paralympic Games* 1(46): 506–23.
- Houlihan, B. (1997). Sport, national identity and public policy. *Nations and Nationalism*, 3(1), 113–137. <https://doi.org/10.1111/j.1354-5078.1997.00113.x>
- Howe, J. E., Keaton, A. C. I., Foster, S. J. L., & Williams, A. L. (2023). Through the Decades: Critical Race Theory and Pathways Forward in Sport Sociology Research. *Sociology of Sport Journal*, 40(4), 419–431. <https://doi.org/10.1123/ssj.2023-0004>
- Hufbauer, G. C., Schott, J. J., & Elliott, K. A. (1993). *Economic sanctions reconsidered: History and current policy* (2a ed.). Institute for International Economics.
- José, E. D. O. (2022, septiembre 17). El Chiringuito Contra Vinicius y le Lllaman Mono. No al Racismo 🙄 Cuantos Apoyan a Vinicius. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=dTAqgfrdZA&ab_channel=Jos%C3%A9EnDefensaOficial
- Kaepernick, C. (2016, agosto 27). Colin Kaepernick explains why he sat during national anthem (S. Wyche) [Entrevista]. <https://www.nfl.com/news/colin-kaepernick-explains-why-he-sat-during-national-anthem-0ap300000691077>
- Kloeren, Marie (1935) *Sport und Rekord*. Colonia: Kölner Anglistische Arbeiten.
- Kong, W. K. (2006, marzo 4). Eto'o being abuse! Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=gQv4alXaGQ4&t=86s&ab_channel=WaiKitKong
- KTVU Fox 2 S.F. (2016, agosto 29). Colin Kaepernick explains why he won't stand during National Anthem. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=ka0446tibig&ab_channel=KTVUFOX2SanFrancisco
- Kuran, T. (1989). Sparks and prairie fires: A theory of unanticipated political revolution. *Public Choice*, 61(1), 41–74. <https://doi.org/10.1007/bf00116762>
- LALIGA EA Sports. (2014, abril 28). Dani Alves bites the racism. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=eJYhp4bqJQA&ab_channel=LALIGAEASPORTS
- Lane, B. (2020, julio 31). LeBron James says he hopes he and the rest of the NBA made Colin Kaepernick "proud" by kneeling during the national anthem. *Buisness Insider*. <https://www.businessinsider.com/lebron-james-i-hope-we-made-kaepernick-proud-by-kneeling-2020-7>
- Lapchik, R. E. (2017). The 2017 racial and gender report card: Major League Baseball. *TIDES: The Institute for Diversity and Ethics in Sport*.
- Lavín, J. Picón, C. P. (2023, octubre 30). VINICIUS GANA EL PREMIO SÓCRATES Y REIVINDICA SU LUCHA CONTRA EL RACISMO: "PIDO FUERZA PARA SEGUIR EN LA LUCHA". *Relevo*. <https://www.relevo.com/futbol/liga-primera/vinicius-ganara-premio-socrates-compromiso-20231030144306-nt.html>
- Lichbach, M. I. (1994). Rethinking rationality and rebellion: Theories of Collective Action and problems of collective dissent. *Rationality and Society*, 6(1), 8–39. <https://doi.org/10.1177/1043463194006001003>
- Lintumäki, P., Walcher, C., & Schnitzer, M. (2022). How much are fans willing to pay to help "their" soccer clubs to overcome a crisis? An analysis of central European fans during the COVID-19 pandemic. *Journal of Risk and Financial Management*, 15(12), 570. <https://doi.org/10.3390/jrfm15120570>
- Los Angeles Times. (2020, julio 24). LeBron James: "Black Lives Matter... when you're black it's not a movement, it's a lifestyle." Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=ppB8IRBluak&ab_channel=LosAngelesTimes

- MacDonald, C., & Cleland, J. (2022). Gender Politics of Social Media: A Case Study of Megan Rapinoe. In *The Routledge Handbook of Gender Politics in Sport and Physical Activity*. <https://doi.org/10.4324/9781003093862-27>.
- Mandell, Richard D. (1976) 'The invention of the sports record', *Stadion*, 2: 250–64.
- Marca. (2022, septiembre 16). Neymar: "Baila, Vini, baila..." Marca. <https://www.marca.com/mx/futbol/real-madrid/2022/09/16/6324916e268e3e3e108b45d5.html>
- McDonald, D. (2017). *Sport history and the historical profession* (R. Edelman & W. Wilson, Eds.). Oxford University Press.
- McLeod, D. M., & Hertog, J. (1992). The manufacture of public opinion by reporters: Informal cues for public perception of protest groups. *Discourse & Society*, 3(3), 259–275.
- McPherson, B.D. (1976). Socialization into the role of sport consumer: A theory and causal model. *Canadian Review of Sociology and Anthropology*, 13, 165-177.
- Mehl, Jean-Michel (ed.) (1993) *Jeux, sports et divertissements au moyen âge et à l'âge classique*. Paris: Éditions du Comité des Travaux Historiques et Scientifiques.
- Meraz, S., & Papacharissi, Z. (2013). Networked gatekeeping and networked framing on #Egypt. *The International Journal of Press/Politics*, 18, 138–166.
- Messner, M. A. (1992). Like family: Power, intimacy, and sexuality in male athletes' friendships. In P. M. Nardi (Ed.), *Men's friendships* (pp. 215–237). Sage Publications, Inc. <https://doi.org/10.4135/9781483325736.n12>
- Movistar Plus+ (2020, enero 28). Los Otros: Fútbol y racismo | Originales Movistar+. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=8whWGDVNTf4&ab_channel=MovistarPlus%2B
- NB. (2020, mayo 8). Brutal discruso de Megan Rapinoe en la gala de The Best. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=xgRwkr9UBY&t=3s&ab_channel=NB
- NBA on ESPN. (2020, agosto 26). Doc Rivers sends an emotional message on social injustice | NBA on ESPN. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=-UjGhM_w97Q&ab_channel=NBAonESPN
- NBA. (2020, junio 27). The Truth Is #BlackLivesMatter. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=1hJluVvVQKk&ab_channel=NBA
- NBC New York. (2019, julio 10). USWNT Fans Chant "Equal Pay" At US Soccer Federation President at World Cup Ceremony | NBC New York. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=QIUxpcZN98o&ab_channel=NBCNewYork
- NFLFilms. (2021, septiembre 30). Rebirth In New Orleans: How the Saints Community Tackles Adversity Together | The Timeline. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=FM2sAJpyO3I&ab_channel=NFLFilms
- Nisbet, M. (2010). Knowledge into action: Framing the debates over climate change and poverty. In P. D'Angelo & J. Kuypers (Eds.), *Doing frame analysis: Empirical and theoretical perspectives* (pp. 43–83). New York, NY: Routledge
- Olson, M. (1965). *Logic of collective action: Public goods and the theory of groups*. Harvard University Press.
- Osborne, A. C., & Coombs, D. S. (2022). Centering Race in Sport Fan Research: A Call to Action. In *Routledge Handbook of Sport Fans and Fandom*. <https://doi.org/10.4324/9780429342189-13>
- Ozanian, M. (2024, abril 24). The World's 50 Most Valuable Sports Teams 2023. Forbes. <https://www.forbes.com/sites/mikeozanian/2023/09/08/the-worlds-50-most-valuable-sports-teams-2023/>
- Pan, Z., & Kosicki, G. M. (1993). Framing analysis: An approach to news discourse. *Political Communication*, 10, 55–75.
- Park, B., Park, S., & Billings, A. C. (2020). Separating Perceptions of Kaepernick From Perceptions of His Protest: An Analysis of Athlete Activism, Endorsed Brand, and Media Effects. *Communication and Sport*, 8(4–5), 629–650. <https://doi.org/10.1177/2167479519894691>
- Peña, V. (2021). From Protest to Movement: A Longitudinal Content Analysis of ESPN's Colin Kaepernick Coverage. *International Journal of Sport and Society*, 12(1), 191–204. <https://doi.org/10.18848/2152-7857/CGP/v12i01/191-204>
- Polarbear Suburbs (2019, junio 29). "I'm not going to the fucking White House." - Megan Rapinoe. Youtube. <https://www.youtube.com/shorts/RLzR0Xlpi7s>
- Pollard, R., & Pollard, G. (2005). Long-term trends in home advantage in professional team sports in North America and England (1876–2003). *Journal of Sports Sciences*, 23, 337-350.
- Pradhan, S., & Yacobian, M. M. (2022). Interception! Sports Fans' Responses to Social Justice Activism by Minoritized Players in the National Football League (NFL). *International Journal of Sport and Society*, 14(1), 25–44. <https://doi.org/10.18848/2152-7857/CGP/v14i01/25-44>

- Price, V., Tewksbury, D., & Powers, E. (1997). Switching trains of thought: The impact of news frames on readers' cognitive responses. *Communication Research*, 24, 481–506.
- Putnam, R.D. (2000). *Bowling alone: The collapse and revival of American community*. New York: Touchstone
- Rail, Genevieve and Harvey, Jean (1995) 'Body at work', *Sociology of Sport Journal*, 12: 164–79.
- Rapinoe, M. (2012, julio 2). [Entrevistado por J. Portwood]. <https://www.out.com/travel-nightlife/london/2012/07/02/fever-pitch>
- Rapinoe, M., & Brockes, E. (2020). *One life*. Penguin.
- Rodriguez, M.G. (2005). The place of women in Argentinean football. *International Journal of the History of Sport*, 22, 231-245
- Romo, V. (2024, abril 11). Women's NCAA championship TV ratings crush the men's competition. NPR. <https://www.npr.org/2024/04/10/1243801501/womens-ncaa-championship-tv-ratings>
- RSHighlights. (2021, septiembre 9). Iowa Wave Tradition in Penn State Game 2021 College Football. youtube. https://www.youtube.com/watch?v=IQFcqhAv4s0&ab_channel=RSHighlights
- RTVE. (2009, mayo 14). Final de la Copa del Rey - Pitada en Mestalla. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=qvBZ-JXZpNA&ab_channel=RTVE
- Sánchez, L. (2024, marzo 27). El dinero que ganaron las Federaciones de España y Brasil por la lucha contra el racismo. Estadio Deportivo. <https://www.estadiodeportivo.com/futbol/selecciones/dinero-que-ganaron-las-federaciones-espana-brasil-por-lucha-contra-racismo-real-madrid-20240327-447056.html>
- Scheufele, D. A., & Tewksbury, D. (2009). News framing theory and research. In J. Bryant & M. B. Oliver (Eds.), *Media effects* (pp. 33–49). London: Routledge.
- Schmidt, S. H., Frederick, E. L., Pegoraro, A., & Spencer, T. C. (2019). An Analysis of Colin Kaepernick, Megan Rapinoe, and the National Anthem Protests. *Communication and Sport*, 7(5), 653–677. <https://doi.org/10.1177/2167479518793625>
- Schwartz, B., & Barsky, S.F. (1977). The home advantage. *Social Forces*, 55, 641-661.
- Scott, J. (2020, agosto 23). Roger Goodell wishes NFL “had listened earlier” to Colin Kaepernick regarding why he began kneeling in 2016. NFL. <https://www.nfl.com/news/roger-goodell-wishes-nfl-had-listened-earlier-to-colin-kaepernick-regarding-why->
- Sharp, Gene. 1973. *The politics of nonviolent action*. 3 vols. Boston. Sargent.
- Silva, S. (2020, junio 5). NFL Players Black Lives Matter video. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=MpckPI0zyf0&ab_channel=ScottSilva
- Skey, M. (2023). Sportswashing: Media headline or analytic concept? *International Review for the Sociology of Sport*, 58(5), 749-764. <https://doi.org/10.1177/10126902221136086>
- Smith, L. R. (2019). Stand up, show respect: Athlete activism, nationalistic attitudes, and emotional response. *International Journal of Communication*, 13, 2376–2397.
- Song, M. Y., & Zhang, Y. (2018). Research on the Relationship between Geographical Factors, Sports and Culture. *Advances in Physical Education*, 8, 66-70. <https://doi.org/10.4236/ape.2018.81008>
- Szymanski, S. 2008. “A Theory of the Evolution of Modern Sport.” *Journal of Sport History* 35 (1): 1–32.
- Tajfel, H. (1978). *Differentiation between social groups: Studies in the social psychology of intergroup relations*. London: Academic Press.
- TePoel, D., & Nauright, J. (2021). Black lives matter in the sports world. *Sport in Society*, 24(5), 693–696. <https://doi.org/10.1080/17430437.2021.1901392>
- Tran, A. G. T. T. (2023). Called up: calling to social justice action (SJA) and mental health of athletes. *Sport in Society*. <https://doi.org/10.1080/17430437.2023.2300427>
- Vamplew, W. (2016). Sport, industry and industrial sport in Britain before 1914: review and revision. *Sport in Society*, 19(3). <https://doi.org/10.1080/17430437.2015.1057942>
- Vaughan, G. M., Tajfel, H., & Williams, J. (1981). Bias in reward allocation in an intergroup and an interpersonal context. *Social Psychology Quarterly*, 37-42.
- Villegas, C. (2019, diciembre 16). Wilfred Agbonavbare, exjugador del Rayo, tuvo que aguantar gritos y cánticos racistas . Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=njEmIPDBc8w&ab_channel=CristinaVillegas
- Vinicius. [@vinijr]. (21 de mayo de 2023). Não foi a primeira vez, nem a segunda e nem a terceira. O racismo é o normal na La Liga. [Tweet] <https://x.com/vinijr/status/1660379570149683200>

Wickham-Crowley, T. P. (1992). Guerrillas and revolution in Latin America: A comparative study of insurgents and regimes since 1956. Princeton University Press.

Women of the Year. (2019, noviembre 15). Megan Rapinoe's Acceptance Speech - Women of the Year 2019. Youtube.
https://www.youtube.com/watch?v=WCDqICogF_k&ab_channel=WomenoftheYear